7 Estado y problemas de recepción de la literatura mística española traducida. Un caso: la traducción de *Mística Ciudad de Dios* al alemán

PILAR MARTINO ALBA
Universidad Rey Juan Carlos. G.I.R. MHISTRAD/TRADEC
pilar.martino@urjc.es ORCID: 0000-0002-1692-2267

7.1 Preliminares

El gran poeta de las letras alemanas Rainer Maria Rilke (1875-1926) respondía a una encuesta de Hermann Pongs, autor del diccionario de autores literarios *Das kleine Wörterbuch der Weltliteratur*, que él, ávido y entregado lector de los más diversos géneros literarios, no contaba entre sus pasiones lectoras con la afición por la literatura mística, negando cualquier tipo de influencia de este género literario en su obra. Pues bien, aunque Rilke afirmase en repetidas ocasiones que su tratamiento de los temas religiosos estaba lejos de los presupuestos católicos, no cabe duda de que la relación con Dios, la angeología, la muerte, la hagiografía, la razón de vivir y tantos otros asuntos relevantes en su obra se pueden calificar, al menos, de literatura pseudorreligiosa, en la que muestra unos conocimientos y una cultura religiosa que, estuviera de acuerdo o no con ella, es inseparable de su producción literaria.

A pesar de esa respuesta que le diera al citado Pongs: «[…] *Mystik las ich so wenig wie Philosophie* […]», en algunas de las cartas de su más que enjundioso epistolario, cercano a los 7500 documentos, menciona que entre sus lecturas de obras religiosas está, en primer lugar, la Biblia, pero también san Agustín, san Juan de la Cruz o santa Teresa. A mayor abundancia, como bien demostró en su momento el investigador sobre la obra de Rilke influida por España, Jaime Ferreiro Alemparte, en *España en Rilke,* entre las obras hagiográficas que leyó con atención estaba el *Flos sanctorum* del jesuita Pedro de Ribadeneyra. De hecho, en la obra de Rilke resulta fácil seguir las huellas de sus lecturas hagiográficas.

Ante este aparente rechazo público hacia la lectura de textos religiosos, cabe preguntarse lo siguiente: ¿Por qué el poeta que defendía reiteradamente y con denuedo que su producto literario era fruto del poso interior que la formación, la experiencia, el aprendizaje, la observación del entorno y la lectura habían dejado en él como bagaje cultural que inspiraba la creación literaria, renegaba de la literatura mística, máxime cuando leyendo sus cartas es más que palpable que conocía los textos de santa Teresa, de san Juan

de la Cruz y de otros místicos? ¿Qué connotaciones tiene la literatura mística para que negase su influencia? Es un caso llamativo, pero en absoluto el único, pues no son pocos los autores literarios que niegan cualquier tipo de influencia religiosa, aunque el lector atento detecte en sus textos huellas del conocimiento y la reflexión de obras religiosas, desde la Biblia hasta la mística. Todo gran escritor es, por definición, un ávido, atento y constante lector. Así pues, ¿por qué no habrían de leer también textos religiosos en su proceso de imbuirse de las grandes obras de la literatura universal?

Por otro lado, nos parece oportuno recordar aquí que la literatura mística alcanzó en España entre los siglos XVI y XVII, pero sobre todo en este último siglo, unas cotas de perfección literaria difíciles de superar. No sólo los grandes entre los grandes místicos: santa Teresa de Jesús y san Juan de la Cruz, en el XVI, sino otros muchos autores escribieron textos que merecen no quedar o haber quedado en los anaqueles del olvido, entre ellos, sin lugar a dudas, la obra cumbre de la Venerable Madre María de Jesús de Ágreda, la *Mística Ciudad de Dios,* en el XVII. A pesar de la perfección de algunas obras místicas, un género literario del que casi podríamos decir que era genuinamente español, no es tan común que estas se tradujesen, si exceptuamos en el mundo de lengua y cultura alemanas a los tres autores mencionados, a saber: santa Teresa de Jesús (1515-1582), san Juan de la Cruz (1542-1591) y la Venerable Madre Ágreda (1602-1665).

En este género literario descollaron tanto hombres como mujeres, si bien ellas lo tuvieron mucho más difícil para que sus textos llegasen al público. Nos parece oportuno recordar aquí que en esos siglos, las mujeres leídas, cultas, que no querían someterse al camino vital que se presuponía debían seguir, es decir, en el marco del matrimonio, tenían en el convento un refugio contextual para desarrollar su intelecto.[1]

Si hacemos una simple búsqueda en Internet sobre autoras místicas españolas (*spanische Mystikerinnen*) traducidas al alemán, son estas dos mencionadas más arriba y varios datos biográficos de alguna más, como la capuchina catalana M. Ángela Astorch (1592-1665), los que aparecen con mayor frecuencia en la red de redes. Pero esta escasez de datos no debe de extrañarnos, pues sólo por el hecho de tratarse de literatura de siglos pasados, escrita, además por mujeres, y, por si todo esto fuera poco, por mujeres en el ámbito del claustro sobre las que se ejercía un estricto control de aquello que escribían, es lógico pensar que sus textos no tuviesen una gran difusión en su época e incluso que, tras el fallecimiento de sus autoras, sus

1 Un ejemplo paradigmático de esta afirmación lo tenemos en sor Juana Inés de la Cruz (1648-1695), quien cambió de convento y de Orden religiosa hasta encontrar en las jerónimas de su mexicana tierra natal el ambiente propicio para dar rienda suelta a sus intereses y aficiones literarias.

escritos fuesen o bien destruidos o bien custodiados y puestos a buen recaudo en los archivos claustrales. Se daba incluso la situación de que décadas o siglos después del fallecimiento de sus autoras, aún tenía lugar el rechazo a sus textos, con la excusa de que eran fruto de caracteres excéntricos y de una imaginación desbordante, sin capacidad de raciocinio, como escribiera Christian August Vulpius (1762-1827) en 1825 en su *Umherschweifungen in den Labirinthen schwärmerischer und mystischer Frauen*[2] (*Desvaríos en los laberintos de mujeres exaltadas y místicas y desahogos de un espectador del excéntrico mundo de las mujeres*). Con escarnio afirma Vulpius[3] que los arrobos de la Venerable eran ataques epilépticos y que su biográfo debería haber consultado a un médico antes de describir los arrobos místicos de María de Ágreda. Y añade «*Aber freilich, es war in Spanien und man schrieb 1620*!». Un bibliotecario de tanto renombre como él, gracias en parte a Goethe, quizá podría haber sido más preciso y no confundir, por ejemplo, a Felipe IV con Felipe V.[4] Especialmente incisivo es cuando menciona lo que la Venerable escribe sobre la aparición de la Virgen al apóstol Santiago en Zaragoza[5] y afirma que a las místicas les está todo permitido, pero aún va más allá y habla de una obra de sumo aburrimiento: *wie überhaupt von den Weibern alles = como todo lo relativo a las mujeres*, dice Vulpius, demostrando que nos tenia en gran estima al género femenino, entiéndase la ironía.

Lo que está claro es que Vulpius, como bibliotecario, tenía fácil acceso a diferentes obras, como el que tuvo a la primera traducción que se hiciera en Alemania, concretamente en Augsburgo, ya entre 1715 y 1718.

2 C. A. Vulpius, *Umherschweifungen in den Labirinthen schwärmerischer und mystischer Frauen,* Leipzig, 1825, pp. 115-131. El texto consultado se encuentra en la Staatsbibliothek de Baviera. La imagen que precede al texto es precisamente un retrato a dibujo de la Madre María de Ágreda, de manera que no existe duda de que cuando Vulpius escribe sus diatribas en contra de las místicas, lo hace en primer lugar dirigiendo sus opiniones sobre la *Mística Ciudad de Dios.*

3 C.A. Vulpius, *Umherschweifungen in den Labirinthen schwärmerischer und mystischer Frauen* p. 119.

4 *Ibidem,* p. 122. Felipe V nace en 1683 y fallece en 1746. Su reinado en España comienza en noviembre de 1700, así pues, más de tres décadas después de la muerte de la Venerable. Sin embargo, Vulpius afirma en su obra que este rey la visitó personalmente en Ágreda: «*König Philipp V., der indessen durch Agreda kam, besuchte, durch ihren Ruf angezogen, die reine, in seinem Reiche sich befindliche Klosterseele, und unterhielt sich mit ihr sehr liebreich und gnädig. Er ersuchte sie, ihm Lebensregeln aufzusetzen, und gerieth endlich sogar in einen Briefwechsel mit ihr.*» La confusión no es simplemente una errata en el ordinal que sigue al nombre del rey, sino también la época, la dinastía e incluso en la relación con la Madre Ágreda, ya que con quien mantuvo correspondencia [véase en este mismo volumen el artículo que firma M. C. Alonso Sutil] fue con Felipe IV, asesorándole sobre formas y comportamientos políticos y de vida.

5 *Ibidem,* p. 130.

7.2 Las ediciones de la *Mística Ciudad de Dios* al alemán

José Simón Díaz incluye en su *Bibliografía de la Literatura Hispánica*[6] las traducciones al alemán de la *Mística Ciudad de Dios*, como también a otras lenguas. En alemán recoge hasta cinco ediciones, algunas de las cuales con varias reimpresiones posteriores. Ofrece también Simón los datos sobre la biblioteca o archivo donde se encuentran y en varias de ellas especifica que están en la biblioteca del Monasterio de la Concepción en Ágreda.[7] A pesar de la amplia información que ofrece este insigne filólogo y bibliógrafo, información que mencionamos a pie de página, para este estudio hemos acudido a la información sobre las traducciones al alemán que proporciona el P. Celestino Solaguren en la tercera reimpresión[8] de la edición crítica en español que se publicó en 1970.

Como hemos mencionado más arriba, en la ciudad alemana de Augsburgo se publicó entre 1715 y 1718 la primera edición en alemán de la obra cumbre de la Madre María de Jesús de Ágreda. Sólo en esta ciudad se editaron otras dos traducciones completas de la *Mística Ciudad de Dios*: en 1728 y, posteriormente, entre 1740 y 1743.

A continuación, antes de adentrarnos en el análisis de la traslación al alemán de esta obra, objeto de nuestro interés, relacionamos, por un lado, las ediciones completas en lengua alemana y, por otro lado, las ediciones parciales o abreviadas, que podrían considerarse como una selección antológica de los textos agredianos.

7.2.1 Traducciones al alemán de la *Mística Ciudad de Dios* (ediciones completas)

1715-1718 en Augustae Vindelicorum et Dilinga (Augsburgo y Dillingen, Alemania). Se tradujo con el título de: *Geistliche Stadt Gottes, Mirackul*

6 J. Simón Díaz: *Bibliografía de la Literatura hispánica,* tomo XIV, Madrid: CSIC/Instituto «Miguel de Cervantes» de Filología Hispánica, 1984, pp. 160-161. Véanse en la obra de Simón Díaz el registro 1373 (ediciones de Johann Caspar Bencards en Augsburgo en 1715, 1716, 1718 y 1740-41); registro 1374 (edición de G.G. Mundbach von Nördlingen en Augsburgo en 1738); registro 1376 (traducción de un conjunto de PP de la Congregación del Salvador [Kongregation des allerheiligsten Erlösers], edición de F. Fustet en Regensburg en 1886, 1893 y 1907); registro 1377 (traducción de Franz Vogl, edición en Regensburg en 1890) y, por último, el registro número 1379 (editada en Reussbühl-Luzern, en la editorial Immaculata Verlag, entre 1968 y 1974, en 8 volúmenes, que es la que hemos consultado para nuestro estudio.)

7 La Hna.Vianney Escorihuela (véase su artículo en este volumen) informa, durante conversación personal con ella, de que actualmente hay catalogadas en la biblioteca del monasterio agrediano unas cuarenta traducciones de la Mística Ciudad de Dios a diferentes lenguas.

8 C. Solaguren: «ediciones y traducciones de la Mística Ciudad de Dios», 2009, epígrafe VIII el estudio crítico introductorio, pp. CXIV-CXVI.

Seiner Allmacht, und Abgrund der Gnad: Göttliche History und Leben, Der Mutter Gottes unser Frauen und Königin Mariae.
1727 en Bruselas (Bélgica), en alemán
1728 en Augustae Vindelicorum et Dilinga (Augsburgo y Dillingen, Alemania)
1740-1743 en Augustae Vindelicorum et Dilinga (Augsburgo y Dillingen, Alemania)
1968-1974 en Reussbühl / Luzern, ed. Immaculata Verlag (Suiza)
1978 en Gosheim (Alemania)
1992 en Jestetten, Miriam Verlag (Alemania), ed. del P. Albert Drexel en 4 vols. 2013, séptima reimpresión.
1994 en Auflage[9] (sic), en alemán.
2008 en Stein am Rhein, ed. Christiana Verlag[10] (Suiza).

7.2.2 Traducciones al alemán de la *Mística Ciudad de Dios* (ediciones abreviadas, extractos o refundiciones)

1739 en Landshut (Alemania)
1757 en Landshut (Alemania)
1842 en Straunbinga (Straubing, Alemania)
1843 en Straunbinga (Straubing, Alemania)
1859 en Ratisbona (Regensburg, Alemania)
1913 en Ratisbona (Regensburg, Alemania)
1969 en Auflage[11] (sic), en alemán.

Gottsched, en el *Diccionario histórico-crítico (Historisches und kritisches Wörterbuch,* 1741), obra del profesor de filosofía e historia en Rotterdam Pierre Bayle (1647-1706) que él tradujera del francés al alemán, a propósito de la entrada «Ágreda», menciona que la traducción que se ha hecho de la obra de la Venerable está llena de majaderías. Esta afirmación tan contraria a nuestra autora, quizá estuviese influida por la calificación negativa y condena que se hizo de la obra la *Mística Ciudad de Dios* en la Sorbona a raíz de la traducción al francés publicada en Marsella en 1696, traducida por el P. Croset. Así, Gottsched, escribe que «*Es finden sich in diesem Werke so viele Thorheiten […], daß die theologische Facultät zu Paris es für dienlich*

9 El P. Solaguren no da el nombre del lugar donde se publicó en 1994 esta otra edición, sino que da como lugar de edición el término alemán *Auflage,* que significa edición.

10 A partir de 2011 esta editorial fue absorbida por Fe-Medienverlag y ahora tiene su sede en Kisslegg, en el sur de Alemania, muy cerca de Ravensburg.

11 En esta mención a una edición parcial, el P. Solaguren hace lo mismo que hemos comentado en nota anterior, es decir, no da el nombre del lugar donde se publicó en 1969 esta edición, sino que da como lugar de edición el término alemán *Auflage,* que significa edición.

hielt, dasselbe zu verwerfen.».[12] De hecho, en la primera línea de la entrada «Ágreda» en dicho diccionario ya menciona que la obra por la que la Venerable adquirió renombre fue condenada por la universidad parisina.

Por otro lado, en 1733 se había publicado en Linz una obra del P. Joann Ferdinand Gessl, *Des gutmeinenden Petriners controversistischer neuer Zeitungs-Prediger* [...],[13] donde, a propósito de la controversia suscitada por el contenido de algunas obras religiosas, el autor afirma que lo que se relata en la obra de la Madre Agreda, *Mística Ciudad de Dios,* corresponde a creencias y verdades históricas fruto de la mente humana pero no inspiradas por Dios: «*Eben eine solche Protestation [Protestatio Authoris] führet ganz clar die Mystische Stadt Gottes Mariae von Agreda, daß alle darinnen sich befindliche Erzehlungen, eben darumen nicht für Göttlich, sondern nur für Menschlich beglaubte Historische Warheiten angesehen seyn; weil, und als lang sie von der Kirchen als Göttliche Ding nicht erkennet werden* [...]».[14]

Así pues, la recepción de la MCD tuvo partidarios y detractores desde un principio, tanto en suelo patrio[15] como en el extranjero.

7.2.3 La recepción de la obra en el polisistema cultural de expresión alemana

Teniendo en cuenta que la obra original se publicó en 1670 en Madrid, tan sólo cinco años tras la muerte de la Madre María de Jesús de Ágreda (1602-1665), es destacable que esta obra tuviese una recepción tan rápida a otras lenguas, como podemos comprobar en la relación de ediciones y traducciones que Solaguren[16] aporta en la edición crítica de 1970,[17] basada en el manuscrito original, con motivo del tercer centenario de la primera publicación de la obra,.

12 Gottsched, 1741, p. 99.

13 Disponible online la edición facsímil en la Biblioteca Nacional de Praga. Véase en: http://www.manuscriptorium.com/apps/index.php?direct=record&pid=NKCR_-NKCR_34_E_000167_1GLA1AD-CS.

14 *Ibidem,* p. 567.

15 A este respecto merece la pena señalar los documentados estudios llevados a cabo por el P. Manuel Peña García, en los que saca a la luz los escollos que la Venerable tuvo que afrontar y que aún afronta su texto siglos después de su fallecimiento. Véase especialmente M. Peña García, *Aproximación histórico-literaria a la «Mística Ciudad de Dios»,* Ágreda, 2010.

16 C. Solaguren, OFM: Introducción, notas y edición a la *Mística Ciudad de Dios,* de Sor María de Jesús de Ágreda, Madrid, 1970 (tercera reimpresión 2009), pp. CXIV-CXVI. Esta edición crítica se publica, después de años de un cuidado trabajo investigador, para conmemorar el tercer centenario de la publicación, en 1670, de la obra original.

17 De esta obra ha habido al menos tres reimpresiones, de las cuales la consultada para nuestro trabajo ha sido la reimpresión que se editara en 2009. Esta obra está a la venta en el monasterio de las MM Concepcionistas Franciscanas de Ágreda (Soria).

Si bien la primera traducción al alemán de la que hay constancia tuvo lugar, como ya hemos apuntado con anterioridad, entre 1715 y 1718, es decir, casi cinco décadas después de la primera edición, tenemos que pensar en el mayor tiempo transcurrido entre edición y distribución y conocimiento entre el público lector de las obras literarias a finales del siglo XVII. Si contrastamos esa «rapidez» de cinco décadas con la velocidad a la que en nuestro pasado siglo XX podía llegar la información a otras latitudes y dar cuenta así de nuevas ediciones y traducciones de una obra tan singular y extraordinaria a través de los medios de comunicación en lengua alemana, no parece que hubiera excesivo interés entre el público lector de la cultura meta, a juzgar por las escasas noticias sobre la *Mística Ciudad de Dios* en medios generales. Tan sólo se puede encontrar información sobre el texto de la Venerable en blogs ligados al mundo religioso y páginas muy especializadas, como pueda ser la *Katholische Enzyklopädie* (Enciclopedia Católica) o el *Biographisch-Bibliographisches Kirchenlexikon* (Diccionario bio-bibliográfico de la Iglesia)[18] o, en el caso de la edición que hemos utilizado para nuestro estudio, la publicada en Reussbühl/Lucerna (Suiza), en la página de la editorial Immaculata Verlag.

La más reciente referencia en medios de comunicación es un artículo de Eberhard Heller en la revista católica alemana *Einsicht. credo ut intelligam,* donde afirma que la obra de la Venerable ofrece tal comprensión, discernimiento y conocimiento de los misterios divinos que el texto ha supuesto hasta bien adentrado el siglo XX no sólo una parte importante de la mariología teológica, sino también un impresindible manual de teología.

> *Die Visionen erschienen nach ihrem Tod unter dem Titel „Mistica Ciudad de Dios" („Die mystische Stadt Gottes") In den Schauungen gewährt Gott der Maria von Agreda solch tiefe Einsichten in die göttlichen Geheimnisse, weswegen die Lektüre der „mystischen Stadt Gottes" bis weit in das zwanzigste Jahrhundert einen bedeutenden Anteil an der theologischen Mariologie ausmachte und gleichsam als Lehrbuch galt. „Die mystische Stadt Gottes" enthält nicht nur die besonderen Schauungen auf das Leben Marias, sondern löst auch theologische Probleme*.[19]

Por lo que respecta a los medios de comunicación españoles, la hemeroteca digital de ABC devuelve 34 registros a raíz de la búsqueda de la Madre María de Jesús de Ágreda, muchos de ellos en torno al tercer centenario del fallecimiento de la concepcionista o de la conmemoración tricentenaria de

18 Véase www.bbkl.de.

19 E. Heller: «Die Auserwählung Marias nach den Visionen der Maria de Agreda» en *Einsicht. Credo ut intelligam,* n.º 6, junio de 2020.

la publicación de la *Mística Ciudad de Dios,* lo que contrasta con las escasas noticias en prensa en el cuarto centenario de la fundación del convento de Ágreda, que, como apuntaba M. A. Vega en el prefacio a esta monografía, es nuestra intención recordar a través de diferentes investigaciones en el ámbito de la traductografía, de la traductología, de los estudios de recepción literaria y de los estudios culturales de la traducción.

7.3 Estudio comparativo entre texto original y texto meta

La edición en alemán que hemos consultado para nuestro trabajo es la que se publicó entre 1968 y 1974, de más de dos mil páginas, basada también en la obra original, es decir, sin reducciones –aparentemente, como veremos a lo largo de este estudio–. A pesar de esa apariencia de sujeción estricta al texto original, en la comparación de la estructura de la obra se ven algunas diferencias. Por otro lado, llama la atención que en la edición en alemán no se mencione el nombre del traductor o de los traductores, solamente se menciona que no ha sido una traducción mediada, es decir, que se ha vertido directamente del español al alemán, y que ha sido hecha por numerosos sacerdotes de la Congregación del Santísimo Redentor, y publicada en la editorial suiza de textos religiosos Immaculata Verlag de Reussbühl/Lucerna.

El estudio comparativo-contrastivo de la *Mística Ciudad de Dios (MCD)* lo abordamos a partir de la afirmación del P. Celestino Solaguren, editor de la obra (edición crítica en español, [1970], 2009[3]), con la colaboración de los PP. franciscanos Ángel Martínez Moñux y Luis Villasante. En la introducción a esta obra se hace hincapié en que se ha respetado escrupulosamente la estructura dada por la Venerable, de ahí nuestro interés en contrastar y comprobar si en la traducción al alemán, en la que también se afirma que sigue fielmente el texto original, realmente se respetan al pie de la letra la estructura, así como los aspectos textuales y estilísticos de esta magna biografía mariana. Según asevera Solaguren: «Hemos respetado la división de la obra hecha por la autora misma en partes, libros, capítulos y párrafos, como asimismo la numeración marginal de párrafos en la forma en que están en el original, o sea, por introducciones y por partes independientes de libros y capítulos.»[20]

La obra de la M. María de Jesús de Ágreda se divide en tres partes, ocho libros, cada uno de los cuales con desigual número de capítulos.

Los títulos de las tres partes en que se divide la obra dan clara información sobre su contenido. La Venerable titula la primera parte: *De la Vida y sacramentos de la Reina del cielo, y lo que el Altísimo obró en esta pura criatura*

20 *Ibidem,* 2009, p. CXVI.

desde su inmaculada concepción hasta que en sus virgíneas entrañas tomó carne humana el Verbo […]; la segunda parte *Contiene los misterios desde la encarnación del Verbo divino en su virginal vientre hasta la ascensión a los cielos;* y, por último, la tercera parte *Contiene lo que hizo después de la ascensión de su Hijo nuestro salvador hasta que la gran Reina murió y fue coronada por emperatriz de los cielos.*[21]

En este epígrafe nos adentramos en el estudio comparativo entre el texto en lengua original y en lengua meta. En él contrastamos, por un lado, las similitudes y diferencias en la estructura y tratamos de extraer conclusiones sobre las razones que han podido conducir a determinadas diferencias formales. Pero también, como no podría ser de otro modo, analizamos los textos en contraste desde el punto de vista estilístico y de cómo se abordan los referentes culturales y la terminología que afecta a conceptos teológicos. Con ello, pretendemos averiguar la estrategia adoptada por los traductores, así como las técnicas a las que han recurrido, y poder extraer conclusiones sobre el proceso y producto traductores.

Desde el punto de vista formal hemos puesto en paralelo texto original y texto meta con especificación expresa de la numeración que en ambas lenguas se da a capítulos y sus correspondientes apartados o epígrafes, como un primer paso para localizar más fácilmente las soluciones traductivas en la traslación del texto al alemán. En ese proceso hemos detectado algunos saltos en la numeración, de los que en ocasiones se menciona la justificación de tal decisión por parte de los traductores, pero en otros casos, no. A título de ejemplo, presentamos someramente aquí lo que se dice en uno de esos saltos formales detectados, por ejemplo, en el libro VIII, donde, en la traducción al alemán, al haberse producido en el original un salto en la numeración de los párrafos (del 363 con el que acaba el libro VII al 365 con el que comienza el libro VIII), se hace la siguiente observación: «*Im Original schliesst das siebente Buch mit Nr. 363 und beginnt das achte mit Nr. 365. Dieser unbedeutende Irrtum in der Zählung scheint sich durch ein Versehen eingeschlichen zu haben. Um keine Verwirrung in der Zitation zu veranlassen, haben wir die Nummerierung des spanischen Textes auch in der Übersetzung beibehalten. Der Herausgeber.*»[22] Ello resulta curioso, por cuanto en los saltos de numeración que se han producido en los anteriores libros con respecto al original no hay explicación alguna al respecto, ni siquiera como aclaración de posible errata en la edición de la traducción.

21 *Ibidem,* véase el índice, pp. V-VI.

22 «En el original el libro séptimo concluye con el número [de apartado] 363 y el libro octavo comienza con el número 365. Este insignificante error en la numeración parece haberse colado debido a un despiste. Con el fin de no ocasionar confusiones en las posibles citas al texto, hemos mantenido en la traducción la numeración del texto en español. El editor.» (traducción propia).

7.3.1 Motivaciones metodológicas

¿Por qué hemos abordado esta primera comparación formal en la distribución de partes, libros, capítulos y párrafos, tarea que parece una labor un tanto inútil para hacer un estudio sobre la recepción de la obra y sobre las posibles dificultades de un texto que es fácil de leer y de comprender, pero que quizá no sea tan fácil de traducir por la infinidad de reflexiones en torno al ser religioso, a aspectos teológicos, y a un estilo muy personal de redactar una obra, en la que la narración simbólica de los hechos está plagada de metáforas?

Lo que nos ha motivado a estructurar en tablas paralelas texto original (TO) y texto meta (TM), fijando en un primer momento la atención en la numeración, ha tenido como objetivo facilitar el posterior trabajo contrastivo-comparativo. Teniendo en cuenta que se trata de una obra que supera las 1500 páginas, un acercamiento al texto a base de una selección de calas no hubiese sido posible de emprender, o al menos hubiese resultado muy difícil la localización de fragmentos, de no haber puesto previamente en paralelo, de principio a fin, la numeración de párrafos de TO y TM. Los saltos en la numeración, que a veces es de una sola cifra o unidad, otras de dos, e incluso en ocasiones de tres o más, nos convencieron de la necesidad de comprobar, en primer lugar, el paralelismo numérico, con el fin de poder después cotejar los textos. Esta puesta en paralelo de la numeración de párrafos nos permite, asimismo, comprobar no sólo la diferente longitud del texto, en función de cada una de las lenguas en contraste, sino también indagar en las posibles razones de los traductores para agrupar varios párrafos del texto original en uno solo en el texto meta, pues no se trata en realidad de erratas, sino de decisiones tomadas durante el proceso traductor, al agrupar por similitud de contenido lo que en el texto original está separado. A este respecto son varios los ejemplos que hemos detectado en el estudio comparativo. Uno de ellos, lo tenemos en el Libro I, capítulo 10, párrafos 129 y 130. En el texto meta se unifican, porque en el original el párrafo 129 se cierra con dos puntos a continuación de los cuales hay una cita evangélica que la Venerable introduce con el número 130, mientras que en el texto meta conforma una unidad temática y de contenido. Otro de ellos, asimismo en ese Libro I, en el capítulo 13, vemos que en la traducción se han unido los párrafos 185 y 186 en uno solo, porque desde el punto de vista temático ambos se refieren a la figura de santa Ana.

En segundo lugar, abordamos el análisis desde el punto de vista traductológico, y y focalizamos la atención, asimismo, sobre los aspectos estilísticos, literarios y terminológicos. Nos ha interesado especialmente el uso de figuras retóricas, y más concretamente las metáforas. Asimismo, la expresión de referentes culturales propios de la vida monacal —aunque no sólo, pues hay también *realia* de la vida en el Siglo— y los conceptos teológicos

han ocupado un lugar importante en nuestra indagación para comprobar las diferentes técnicas de traducción empleadas por los traductores. En este sentido, nos ha parecido oportuno reflexionar sobre las dificultades de una obra que inevitablemente debe pasar por un proceso de supervisión y visado de su adecuación teológica. Si bien el equipo de traductores estuvo conformado por hombres de Iglesia, cualquier posible desliz traductivo, por muy nimio que pudiera parecer a un lego en la materia, podría provocar un serio problema para la correcta recepción y difusión de la traducción al alemán o, en su caso, a otras lenguas.

7.3.2 Texto original frente a texto meta: resultado traductográfico y comentario traductológico. Libro I

A continuación, procedemos al estudio comparativo entre TO y TM. Dada la longitud de la obra, hemos hecho una selección de fragmentos por cada uno de los ocho libros, de manera que dividimos esos comentarios ateniéndonos a esa subdivisión y a los fragmentos escogidos en cada uno de los libros de la *Mística Ciudad de Dios.*

En el texto hemos marcado en negrita los fragmentos entresacados para la comparación y comentario. Asimismo, hemos marcado en negrita la numeración de párrafos cuando hay diferencias en ella entre el texto original y el texto meta. En el Libro I, se mantiene el paralelismo numérico hasta llegar al capítulo 10. En este capítulo comienza a producirse una descompensación en la numeración de los párrafos.

Otro de los aspectos en los que se producen diferencias es en las citas. Por regla general se respetan las citas del texto original en la lengua meta y se transcriben, con el nombre del correspondiente evangelista, en las referencias al Nuevo Testamento, o de un profeta por lo que respecta al Antiguo Testamento. Sin embargo, es perceptible que en la traducción, cuando los traductores han considerado que un determinado fragmento del texto tiene una referencia bíblica concreta y esta no aparece en el texto original, se ha añadido la cita a ese texto sagrado. Esta ampliación de citas la podemos enmarcar tanto en los aspectos formales como de contenido, pues este se amplía añadiendo detalles que no aparecen en el texto original (Libro 1, capítulo 1, párrafo 2). Por otro lado, también sucede que una cita bíblica y/o evangélica del texto original sea otra cita bíblica y/o evangélica diferente en el texto meta, aunque el sentido del contenido no varíe, como ocurre, por ejemplo, en una cita del Génesis 3, 17-18, que en el texto meta es una cita del Libro de Job 40,10 (Libro 1, capítulo 10, párrafo 133 en el original y 132 en el meta).

Al comparar ambas columnas, puede sorprender que en determinados términos y conceptos se haya optado por la cursiva en la lengua meta. No se trata en este caso de dar énfasis por nuestra parte a un detalle concreto

del texto, sino que hemos respetado esa grafía tal y como aparece en la edición en lengua alemana, que, a nuestro juicio —pues nada de ello aclaran los traductores, ya que no incluyen un comentario a la edición de la obra ni un prólogo del traductor al lector— quiere llamar la atención sobre determinados términos y conceptos. En otros casos, sí hay cursiva tanto en el texto original como en el meta. Se trata de fragmentos textuales extraídos por la Venerable directamente de los Evangelios y del Antiguo Testamento (véase, por ejemplo, Libro I, capítulo 10, párrafo 129). En otros casos, un texto latino en la lengua original —y, en calidad de término extranjero, escrito en cursiva— no se mantiene en latín en la lengua meta, como es el caso de la inclinación o propensión al pecado, *fomes peccati,* que en el texto meta se traduce con el término *Zunder,* cuyo significado es yesca (Libro I, capítulo 10, párrafo 131 en el TO y 130 en el TM), es decir, se utiliza en la traducción un término como metáfora de aquello que puede arder o quemarse a consecuencia de la comisión de pecado o propensión al mismo o de aquella que puede suponer un incentivo de cualquier pasión y afecto.

Teniendo en cuenta al lector final y para una mejor comprensión de un texto salpicado de citas bíblicas, nos atreveríamos a afirmar que, en ocasiones, los traductores recurren a ampliar el contenido por considerar que esa decisión puede contribuir a localizar más fácilmente de qué libro bíblico se está hablando. Así, por ejemplo, cuando en el texto original la Venerable habla del Deuteronomio, en el texto meta se especifica que se trata del quinto libro de Moisés y a continuación, entre paréntesis, se escribe Deuteronomio (Libro I, capítulo 11, párrafo 151 en el TO y 150 en el TM).

Por lo que respecta al contenido, un primer ejemplo de la dificultad para trasladar lo que la Madre María de Ágreda expone de forma bella y comprensible, pero plena de misterio, lo tenemos en la introducción a la primera parte, libro I, donde la Madre explica las razones de escribir la vida de la Virgen.

El uso de múltiples figuras retóricas embellecedoras del texto, obligan a los traductores a una recreación estética que se acerque lo más posible al estilo de la autora, cuyo texto, con una función claramente didáctica, está escrito pensando en sus monjas.

Además de ello, otro de los posibles escollos, como acertadamente expone Vega Cernuda en el capítulo primero de este mismo volumen, es el uso de dobletes y tripletes por parte de la M. Ágreda, recurso estilístico en el que demuestra que era una persona leída y culta, pues su dominio de sinónimos está a la altura de los grandes autores de nuestro Siglo de Oro. Esta dificultad estilística tiene un ejemplo bien visible en el primer párrafo de la introducción, que en el texto original de la Venerable ocupa 39 líneas, mientras que en la traducción, la ampliación del texto hace que este tenga 64 líneas, y esto no se debe únicamente a la mayor longitud de los vocablos en alemán. Los dobletes y tripletes no sólo afectan a conceptos

abstractos o a sustantivos concretos, sino que también afectan a la adjetivación con la que la Venerable da belleza al texto. En ocasiones, la sucesión de adjetivos en la lengua original reproduce el mismo número de ellos en la lengua meta, aunque no sean exactamente los mismos, como en el caso *de* «una virtud suave, fuerte, eficaz y dulce» traducidos por «*mächtig, lieblich, stark* und *süss*» (Libro I, cap. 1, párrafo 2), es decir, «poderosa, amorosa, fuerte y dulce».

Si nos atenemos a las técnicas de traducción que propugnaran Vinay y Darbelnet[23] sobre el léxico, la morfología y la sintaxis, así como sobre el mensaje, a saber: préstamo, calco, traducción literal, transposición, modulación, equivalencia, adaptación, o bien a las que Amparo Hurtado[24] añade a las anteriores en su relación de técnicas: ampliación lingüística, amplificación, compensación, compresión lingüística, creación discursiva, descripción, elisión, equivalente acuñado, generalización, particularización, sustitución, variación, o lo que Antoine Berman había denominado tendencias deformantes de la traducción (racionalización, clarificación, expansión, ennoblecimiento y popularización, empobrecimeinto cualitativo, empobrecimiento cuantitativo, destrucción de los ritmos, destrucción de las redes subyacentes de significado, destrucción de los modelos lingüísticos, exotización, destrucción de expresiones y frases, eliminación de la superposición de lenguas), todas ellas técnicas lógicas y útiles como fundamentos de apoyo para la crítica de traducción, siempre que se tenga en cuenta que no hay un paralelismo exacto entre la estructura de dos lenguas, máxime si se trata de una lengua latina y de una germánica. En el estudio comparativo podemos detectar múltiples recursos a los que han acudido los traductores para ofrecer al lector meta el sentido y el sentimiento que la autora imprime a su texto, aunque no siempre logren, según nuestra modesta opinión, el grado de sublimación expresiva de la autora del texto original, aunque recurran a veces a perífrasis y amplificaciones que pongan al lector del TM en el contexto equivalente en el que se situarían las primeras lectoras del TO.

Tras estas premisas, fijémonos, por fin, en el texto en sí para comprobar semejanzas, diferencias y sus posibles causas para poder reflexionar posteriormente sobre el proceso traductor y sobre el resultado traductográfico. Para ello, nos vamos a centrar en el Libro I, y trataremos de extrapolar algunos de los comentarios al resto de los libros, siempre que ello sea posible.

Para empezar, los traductores al alemán añaden al título de la primera parte del Libro I que el texto se debe a la venerable autora (*von der ehrwürdigen*

23 J. P. Vinay y J. Darbelnet, *Stylistique comparée du français et de l'anglais. Méthode de traduction,* París: Didier, 1958, citados por A. Hurtado Albir, *Traducción y Traductología,* 2001, pp. 257-260.

24 A. Hurtado Albir, *Traducción y Traductología,* Madrid: Cátedra, 2001, p. 257-260 y la relación completa en el glosario anexo, p. 642.

Verfasserin) y ya en los primeros párrafos se detectan cambios estilísticos y sintácticos, que ponen negro sobre blanco que en el análisis y crítica de traducción el primer paso a tener en cuenta es el sigificado morfológico-sintáctico y sólo después uno se puede adentrar en otras observaciones de tipo terminológico, de recursos para buscar la equivalencia dinámica, de técnicas traductivas para lograr un resultado que no desvirtue el sentido del texto, que, como afirmaba el patrón de los traductores, Jerónimo de Estridón en el prefacio a la traducción de la *Crónica* o *Historia Eclesiástica* de Eusebio de Cesarea,[25] es el objetivo primordial del traductor. Esto lo afirmaba a propósito de la perentoria necesidad de profunda comprensión del contenido tanto como del dominio de lenguas para ser consciente de los necesarios cambios estilísticos que el traductor tiene que abordar cuando emprende la traducción de un texto religioso:

> [...] Desde luego, es difícil para quien recorre las líneas de un escrito ajeno no se extravíe en algún lugar, ya que es cosa dificultosa que lo que en otra lengua está bien dicho, conserve el mismo decoro en la traducción. El significado es algo que está en la propiedad de una sola palabra: no encuentro la mía, con la que expresarlo, y mientras busco completar la idea, con un largo rodeo a duras penas consigo compensar los espacios de un corto camino. Se añaden las sinuosidades de los hipérbatos, las diferencias de los casos, la variedad de las figuras y, por último, también la misma y, por así decirlo, vernácula naturaleza de la lengua. Si traduzco palabra por palabra, suena absurdamente; si, por necesidad, algo que está en un orden, lo cambio en la frase, parecerá que me he apartado del deber del traductor.

En ese mismo prefacio, un poco más adelante incide en el necesario dominio de las lenguas de trabajo, la de partida y la de llegada: «[...] Después se llega al punto de que las Sagradas Escrituras parezcan menos elegantes y sonoras porque, traducidas por hombres elocuentes, pero ignorantes de la lengua hebrea, al mirar la superficie sin llegar a la médula, los lectores se horrorizan del feo vestido de la elocución antes casi de encontrar dentro el bello cuerpo de las cosas [...]».

En el primer párrafo del texto de la *MCD* advertimos la diferencia de estructuras entre lenguas y la decisión por parte de los traductores de hacer más comprensible y legible el texto, toda vez que transforman la sucesión de ideas, separadas por punto y coma, expresadas por la autora en

25 San Jerónimo: «Prefacio a la Crónica de Eusebio de Cesarea» en San Jerónimo *Obras completas II. Comentario a Mateo y otros escritos* (introducción, traducción y notas de Virgilio Bejarano), Madrid: BAC n.º 624, 2002, pp. 525-527.

fragmentos textuales separados por punto y seguido, como una manera de conformar cada idea como una unidad con principio y fin. Al mismo tiempo, se produce un cambio en el orden de las oraciones principales y subordinadas con que la Madre Ágreda justifica su texto y las razones que le llevaron a fijar por escrito la historia de María, que ella siempre consideraba fruto de la inspiración divina. En tal sentido, la Madre Ágreda se consideraría a sí misma como (co)autora de una obra que se vio impelida a escribir por mandato sobrenatural, por impulsos del corazón que la razón a veces no entiende, como cuando afirma que:

> Quien llegare a entender [...] que una mujer simple [...] que una mujer como yo se atreve y determina a escribir cosas divinas y sobrenaturales [...] si no es que en la misma obra y su conato halle encerrada la disculpa [...] pues hay cosas tan altas y superiores [...] que el emprenderlas o nace de falta de juicio o se mueve con virtud de otra causa mayor y más poderosa.[26]

Esta justificación se expresa en la traducción de la siguiente manera:

> *Wenn eine schlichte Frauenperson* [...] *von übernatürlichen, göttlichen Dingen zu schreiben sich erkühnt, so wird, wer es erfährt* [...]. *Allein in dem Werke selbst und in der Tatsache, dass ich es unternehme, mag man auch die Entschuldigung finden. Denn das selbe enthält so erhabene* [...] *Dinge, dass ein Versuch, dieselben darzustellen, entweder in gänzlichem Mangel an Urteil, oder aber in dem Antriebe und der Wirkung einer höheren, mächtigen Ursache seinen Grundhaben muss.*[27]

Esa (co)autoría a la que aludíamos con anterioridad queda patente cuando la Madre Ágreda recuerda reiteradamente en el texto que se trata de una obra que ella en realidad no escribe, sino que transcribe, como cuando afirma: «[...] Y yo he quedado corta en declarar lo que entendí, porque la abundancia de misterios me ha hecho más pobre y falta de términos para su declaración.» (Libro I, cap. 10, párrafo 132 en el TO y 133 en el TM).

Por lo que respecta al uso de figuras retóricas, la M. Ágreda demuestra dominar múltiples recursos literarios. A propósito del término *metáfora* que la propia autora menciona (Libro I, cap. 11, párrafo 161 TO y 160 TM) al hablar del *Cantar de los Cantares*, los traductores hablan de las imágenes que este texto salomónico sugiere. Al mismo tiempo, en ese párrafo encontramos también un ejemplo de las *técnicas de ajuste* que propugnara Nida

26 Véase la tabla (libro I, párrafo 1 de la introducción, texto original).
27 *Ibidem*, en el texto meta.

(1964) para la traducción de textos bíblicos, donde la autora habla de que en el texto del Cantar de los Cantares el rey Salomón «encerró los misterios del Verbo hermanado» mientras que en la traducción se acentúa que Salomón, de forma misteriosa, encerró el Verbo hermanado: «[…] *in den Bildern des Hohenliedes, in welchen er in geheimnisvoller Weise von dem menschgewordenen Worte* […] *erdet.*»

Por lo que respecta al *polvo* como metáfora de la *humildad,* en la traducción se amplía a *polvo y ceniza,* haciendo así alusión a la transitoriedad de la vida (Libro I, capítulo 24, párrafo 385 en el TO y 384 en el TM) y en lo absurdo de acumular riquezas y honores materiales ante el fin que a todos los hombres iguala.

La diferencia entre las lenguas de partida y de llegada conduce en numerosas ocasiones a cambios en la categoría gramatical de las palabras, pues mientras en español se hace hincapié sobre la acción, sobre el verbo, en alemán se incide sobre el concepto expresado mediante un sustantivo, como por ejemplo cuando la autora menciona el verbo *querer* y los traductores lo convierten en *mi voluntad:* «También quiero aprecies como tesoro la virtud del silencio […]»/»*Es ist auch mein Wille, dass du die Tugend des Stillschweigens als ein kostbares Kleinod hochschätzest.*» (Libro I, capítulo 24, párrafo 386 en el TO y 385 en el TM). En este mismo párrafo, un poco más adelante, aunque la autora acaba de escribir que comenzó a guardar silencio desde su nacimiento y que lo guardó con «inviolable recato», menciona que pudo hablar «luego que salí al mundo», es decir, al Siglo, según la terminología religiosa, y contactó con confesores o manifestó en las epístolas intercambiadas hasta con el mismo rey; sin embargo, en la traducción al alemán se recurre a una expresión que creemos no refleja con exactitud este significado, ya que se traduce por la expresión «*sobald ich das Licht der Welt erblickte*», es decir, «tan pronto como divisé la luz del mundo», lo que puede dar lugar a una contradicción, pues pudiera entenderse que pudo hablar, no guardar silencio, desde el mismo momento de su nacimiento, cuando toda su doctrina en estos párrafos incide una y otra vez en transmitir la virtud del silencio a sus monjas.

Otro ejemplo del mencionado cambio de categoría de palabras gramaticales en este mismo Libro I lo tenemos cuando la autora utiliza los verbos *callar* y *enmudecer,* que los autores transforman en verbos sustantivados o cuando la autora recurre al verbo *exceder* mientras que los traductores lo convierten en el adverbio *demasiado:* «excediendo en callar y enmudeciendo»/»[…] *dass du eher im Schweigen als im Reden zuviel tuest.*» (Libro I, capítulo 24, párrafo 387 en el TO y 386 en el TM).

A este respecto, nos parece oportuno recordar las reflexiones de Francisco Ayala en torno a las dificultades y problemas que plantea un texto literario, pues, en calidad de escritor y también de traductor, teorizó sobre la actividad traductora, basándose en su propia experiencia, afirmando lo siguiente:

> […] de una obra lo que interesa traducir es, no tanto su estructura formal, como su sentido, su contenido espiritual. El lenguaje no es un mero sistema de símbolos, cerrado y sostenido en sí mismo […] la mayor fidelidad aparente puede redundar en infidelidad de sentido. Para restaurar éste, respetando la esencia de la creación, será más bien preciso dar a los elementos cardinales de la obra original una nueva organización acorde con las condiciones generales del ambiente cultural a que la traducción se destina […].[28]

Estas reflexiones de Francisco Ayala las retomaremos nuevamente para valorar la calidad del producto traductográfico de la obra objeto de nuestro interés. Hasta aquí algunas de las observaciones sobre el Libro I, cuyo paralelismo ofrecemos a continuación.

CONTENIDO	EDICIÓN CRÍTICA [1970] 2009	EDICIÓN EN ALEMÁN 1968
De la razón de escribirla y otras advertencias para esto.	*Parte I, introducción a la vida de la reina de los cielos.* Párrafos 1-19	*Einleitung zum Leben der Himmelskönigin* (***von der ehrwürdigen Verfasserin***). Párrafos 1-19
	1.**Quien llegare a entender**—si por dicha lo entendiere alguno— **que una mujer simple**, por su condición la misma ignorancia y flaqueza y **por sus culpas más indigna**; en estos últimos siglos, **cuando la santa Iglesia nuestra madre está** tan abundante de maestros y varones doctísimos, tan rica de la doctrina de los santos padres y doctores sagrados; y en ocasión tan importuna, cuando debajo del santo celo de las personas prudentes y sabias se hallan **las que siguen vida espiritual turbadas y mareadas y este camino mirado del mundo como sospechoso y el más peligroso de todos los de la vida cristiana**; pues quien en tal coyuntura considerase a secas y sin otra atención **que una mujer como yo se atreve y determina a escribir cosas divinas y sobrenaturales**, no me causara	1.**Wenn eine schlichte Frauenperson**, zumal ich, welche ihrer Stellung und Anlage nach die Unwissenheit und Gebrechlichkeit selber**, ihrer Sünden wegen aber die Unwürdigste von allen ist, von** übernatürlichen, göttlichen Dingen **zu schreiben sich erkühnt,** so wird**, wer es erfährt,** mich wohl ohne weiteres der grössten Vermessenheit, Unbesonnenheit und Hoffart beschuldigen. Ein solches Urteil würde um so mehr gerechtfertigt erscheinen, **als unsere Mutter, die heilige Kirche, in diesen letzten Zeiten Überfluss** hat an Geisteslehrern und anderen hochgelehrten Männern und überdies an der Lehre der heiligen Väter und Lehrer der Kirche die reichsten Schätze der Wahrheit besitzt. Dazu kommt noch ein anderer Umstand, welcher mein Unternehmen gleichfalls als

28 F. Ayala: *Problemas de traducción,* Madrid: Taurus, 1965, pp. 17-18. Lo mismo que Ayala, también Antoine Berman, opinaba que la reflexión sobre la traducción está necesariamente ligada a la experiencia de traducir, pues sólo el que se enfrenta a los verdaderos escollos de ese proceso, es capaz de fundamentar y razonar con conocimiento de causa las posibles soluciones a esos problemas que ofrece el traslado de una lengua a otra.

	admiración si luego me condenare por más audaz, liviana y presuntuosa; si no es **que en la misma obra y su conato halle encerrada la disculpa**, pues hay cosas tan altas y superiores para nuestros deseos y tan desiguales a las fuerzas humanas que el emprenderlas o nace de falta de juicio **o se mueve con virtud de otra causa mayor y más poderosa.**	höchst unpassend erscheinen lassen könnte, der Umstand nämlich, dass es unter denen, die ein geistliches Leben führen, heutzutage gar manche, sonst kluge und verständige Personen gibt, welche **im Drange eines gewissen heiligen Eifers sich abgestossen und gleichsam angeekelt fühlen**, **wenn sie von einem *aussergewöhnlichen Wege* des geistlichen Lebens hören, von einem Wege, der in den Augen der Welt als verdächtig, ja als der gefährlichste von allen erschein**t. Ich würde mich darum nicht wundern, wenn jemand, der mein Unternehmen nach dem ersten Eindruck und ohne weiteres Nachdenken beurteilt, mich der Vermessenheit beschuldigte. **Allein *in dem Werke selbst* und in der Tatsache, dass ich es unternehme, mag man auch die *Entschuldigung* enthalten finden.** Denn dasselbe enthält so erhabene, über all unser Begreifen und über alle menschlichen Kräfte hinaus liegende Dinge, dass ein Versuch, dieselben darzustellen, entweder in gänzlichem Mangel an Urteil, oder aber in dem Antriebe und der **Wirkung einer *höheren, mächtigeren* Ursache seinen Grund haben muss.**
	2. Y como los fieles hijos de la Iglesia santa debemos confesar que todos los mortales, **no sólo con sus fuerzas naturales** […].	2. Als gläubige Kinder der heiligen Kirche müssen wir bedenken, dass sterbliche Menschen ***allzu schwach,*** […].
Contiene la predestinación de María santísima, su concepción inmaculada, su nacimiento y sus ocupaciones y ejercicios hasta que fue presentada en el templo.	Libro I, cap. 1. Párrafos 1-11 1.**Confiésote y magnifícote,** Rey altísimo**, que por tu designación y levantada majestad** encubriste de los sabios y maestros estos altos misterios y los revelaste a mí, tu esclava, la más párvula e inútil de tu Iglesia, […]. 2.Este Señor altísimo […] **me dio a sentir una virtud de lo alto, suave, fuerte, eficaz y dulce**; una luz que alumbra el entendimiento […].	Libro I, cap. 1. Párrafos 1-11 1.**Ich lobe und preise dich,** allerhöchster König, dass **du in deiner Barmherzigkeit und in deiner erhabenen Majestät** diese hohen Geheimnisse den Weisen und Lehrern verborgen und sie mir, deiner niedrigsten Dienerin, dem unnützesten Gliede deiner Kirche geoffenbart hast, […]. 2. […] **da verlieh mir** der allerhöchste Herr **in fühlbarer Weise eine Kraft aus der Höhe**, **mächtig und lieblich, stark und süss**, ein Licht welches den Verstand erleuchtet […].
En que se da fin a la explicación del capítulo 12 del Apocalipsis.	Libro I, cap. 10. Párrafos **120-133, pp. 66-70** 124. **Al Verbo hermanado haré sangrienta guerra, aunque sea Dios, pues también será hombre de**	Libro I, cap. 10. Párrafos **120-132, p. 102-109** 124. «**Gegen das *menschgewordene Wort* werde ich, wenn es auch Gott ist, blutigen Krieg führen; denn es**

naturaleza inferior a la mía. Levantaré mi trono y dignidad sobre la suya, venceréle y derribaréle con mi potencia y astucia; **y la mujer que ha de ser su madre perecerá a mis manos;** ¿qué es para mi potencia y grandeza una sola mujer? Y vosotros demonios, que conmigo estáis agraviados, seguidme y obedecedme en esta venganza, como lo habéis hecho en la inobediencia. Fingid que amáis a los hombres para perderlos; serviréislos para destruirlos y engañarlos; asistiréislos para pervertirlos y traerlos a mis infiernos.— **No hay lengua humana que pueda explicar la malicia y el furor de este primer conciliábulo que hizo Lucifer en el infierno contra el linaje humano, que aún no era, sino porque había de ser.** Allí se fraguaron todos los vicios y pecados del mundo, de allí salieron la mentira, las sectas y errores, y toda su iniquidad tuvo su origen de aquel caos y congregación abominable; y a su príncipe sirven todos los que obran la maldad.

wird zugleich Mensch und darum von geringerer Natur sein, als die meine ist. Ich werde meinen Thron und meine Würde über die seine erheben. Durch meine Macht und Schlauheit werde ich ihn überwinden und ihn niederwerfen**. Das *Weib* aber, die seine Mutter sein soll, wird in meinen Händen zunichte werden.** Was ist ein einziges Weib im Vergleich zu meiner Macht und Grösse? Ihr Teufel aber, die ihr mit mir vergewaltigt worden seid, folget und gehorchet mir in dieser Rache, wie ihr es getan habt im Ungehorsam! Stellt euch, als liebtet ihr die Menschen, damit ihr sie so zugrunde richtet. Dienet ihnen, um sie zu verderben und hinters Licht zu führen. Bleibet bei ihnen, um sie zu verführen und zu mir in die Hölle herabzuziehen!»
Keine menschliche Zunge vermag zu erklären, mit welcher Bosheit und Wut Luzifer in der Hölle diese erste Aftersynode gegen das menschliche Geschlecht gehalten hat, das freilich noch nicht existierte, aber einst existieren sollte. Dort wurden angestiftet alle Laster und Sünden der Welt, von dorther kommen die *Lüge,* die *Sekten* und *Irrtümer;* und alle Bosheit hat ihren Ursprung in dem Wirrwarr jener verabscheuungswürdigen Versammlung. Dem Fürsten derselben dienen alle, welche Unrecht tun.

129. ***Y por la mitad del tiempo fuera de la cara de la serpiente.*** **Este medio tiempo** fue el que la Virgen santísima estuvo en esta vida, libre de la persecución del dragón y sin verle […] Y le fue concedido este privilegio, para que gozase de la paz y quietud que había merecido, quedando vencedora del enemigo, como diré adelante. Pero mientras duró la persecución, dice el evangelista:

130. *Y arrojó la serpiente de su boca como un río de agua tras de la mujer, para que el río tragase; y la tierra ayudó a la mujer y abrió la tierra su boca y sorbió el río que arrojó de su boca el dragón.* Toda su malicia y fuerzas estrenó Lucifer y las extendió contra esta divina Señora, **porque todos cuantos han sido de él tentados le importaban menos que sola María santísima** […].

129. «***Und eine halbe Zeit, weg von dem Angesicht der Schlange.***» Diese «halbe Zeit» ist jener Abschnitt ihres Lebens, während dessen die allerseligste Jungfrau von der Verfolgung des Drachens und von dessen Anblick frei war […] Dieses Vorrecht wurde ihr verliehen, damit sie, wie ich später noch sagen werde, des Friedens und der Ruhe geniesse, die sie durch ihre Besiegung des Feindes verdient hatte. Mit Bezug auf die Zeit, aber während welcher die Verfolgung andauerte, sagt der Evangelist: «*Und die Schlange schoss aus ihrem Munde dem Weibe Wasser nach wie einen Strom, damit sie dieselbe durch den Strom wegschwemmte; aber die Erde half dem Weibe; denn die Erde tat ihren Mund auf und verschlang den Strom, den der Drache aus seinem Munde schoss.*» Alle seine Bosheit und Kraft bot Luzifer gegen diese himmlische Königin auf; **denn an der seligsten Jungfrau Maria *allein***

		war ihm mehr gelegen als an allen anderen insgesamt, die jemals von ihm versucht wurden […].
	131. Pero María Santísima, que fue tierra santa y bendita del Señor, sin tocar en ella el ***fomes*** ni otro efecto del pecado, no pudo tener peligro por parte de la tierra […].	**130.** Die heiligste Jungfrau *Maria* aber war ein heiliges, vom Hernn gesegnetes Erdreich. In ihr war weder der **Zunder** noch irgendeine andere Wirkung der Sünde, und darum konnte ihr von seiten der «Erde» keine Gefahr drohen […].
	132. *Y el dragón se indignó contra la mujer; y se fue para hacer guerra a lo restante de su generación, que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo* […] Y para todo esto dice que: **133**. *Estuvo el dragón sobre la arena del mar,* que es la vanidad contenible de este mundo, de la cual se sustenta el dragón y la come como heno **(Gen. 3,17-18).** Todo esto pasó en el cielo; y muchas cosas fueron manifestadas a los ángeles […] **Y yo he quedado corta en declarar lo que entendí**, porque la abundancia de misterios me ha hecho más pobre y falta de términos para su declaración.	**131.** «*Da ward der Drache zornig über das Weib und ging hin, Krieg anzufangen mit den übrigen von ihrem Samen, die Gottes Gebote halten und das Zeugnis Jesu Christi haben.*» […] Darum heisst es weiter: **132.** «*Der Drache stellte sich auf den Sand des Meeres.*» Dieser Sand bedeutet die verächtliche Eitelkeit dieser Welt, von der sich Satan nährt und die er wie Heu hineinfrisst **(Job 40,10).** Alles dieses hat sich im Himmel zugetragen. Den Engeln aber wurde vieles von den göttlichen Ratschlüssen und von den Gnadenauszeichnungen geoffenbart […] **Ich habe mich bei Erklärung dessen, was ich inne ward, *kurz* gefasst**, weil die Überfülle der Geheimnisse bewirkte, dass mir die Worte zu deren Erklärung fehlen.
Que en la creación de todas las cosas el Señor tuvo presentes a Cristo Señor nuestro y a su Madre santísima y eligió y favoreció a su pueblo, figurando estos misterios.	Libro 1, cap. 11 Párrafos **134-163** **134.** En el capítulo 8 de los Proverbios, dice la Sabiduría de sí misma que en la creación de todas las cosas se halló presente con el Altísimo componiéndolas todas. Y dije arriba que esta Sabiduría es el Verbo humanado, que con su Madre santísima estaba presente, **cuando en su mente divina determinaba Dios la creación de todo el mundo** […]. **151. El Deuteronomio es como una segunda ley y no diferente sino diverso modo repetida y más apropiadamente figurativa de la ley evangélica,** porque habiéndose de alargar —por los ocultos juicios de Dios y las conveniencias que su sabiduría— el tomar carne humana, renovaba y disponía leyes que pareciesen a la que después había de establecer por su unigénito Hijo.	Libro 1, cap. 11 Párrafos **133-162** **133**. Im achten Kapitel der Sprichwörter sagt *die Weisheit* von sich selbst, dass sie bei *Erschaffung des Weltalls mit dem Allerhöchsten zugegen war und alles ordnete.* Diese Weisheit ist, wie ich oben schon bemerkte, das *menschgewordene Wort,* welches mit seiner heiligsten Mutter zugegen war, **als Gott die Erschaffung des Weltalls in seinem Geiste beschloss** […]. **150. Das** fünfte Buch Mosis **(Deuteronomium) enthält das *zweite Gesetz*. Es ist dieses jedoch kein vom ersten verschiedenes Gesetz, sondern nur eine Wiederholung desselben, und zwar in der Weise, dass es das Gesetz des Evangeliums noch deutlicher vorbildet**. Weil nämlich nach den verborgenen Ratschlüssen Gottes und aus Gründen, welche nur seiner unendlich Weisheit bekannt sind, die Zeit der Menschenwerdung sich noch verzögern sollte, so wollte Gott das Gesetz auf solche Art erneuern, dass es jenem Gesetze gliche, welches er

	152. Jesús Nave o Josué introduce al pueblo de Dios en la **tierra de promisión y se la divide pasado el Jordán**, obrando grandes hazañas, como figura harto expresa de nuestro Redentor en el nombre y en las obras**; en que representó la destrucción de los reinos que poseía el demonio y la separación y división que de buenos y malos se hará el último día.**	nachher durch seinen eingebornen Sohn zu gründen beschlossen hatte. **151.** *Jesus Nave* oder *Josue* führte das Volk Gottes in das **Land der Verheissung. Nach Überschreitung des Jordans verteilt er das Land** und wirkt grosse Taten, so dass er nicht nur dem Namen nach, sondern auch durch seine Werke ein gar deutliches Vorbild unseres Erlösers ist. **Durch ihn ist die Zerstörung der vom Satan in Besitz genommenen Reiche vorgebildet sowie jene Scheidung der Guten und Bösen, welche am Jüngsten Tage stattfinden wird.**
	161. Salomón, rey pacífico, y en esto figura del verdadero Rey de los reyes dilató su grande sabiduría en manifestar por diversos modos de Escritura los misterios y sacramentos de Cristo, **especialmente en la metáfora de los Cantares, donde encerró los misterios del Verbo humanado, de su Madre santísima y de la Iglesia y fieles.** […].	**160.** *Salomon, der Friedenskönig*, und in dieser Hinsicht ein Vorbild des wahren Königs der Könige, hat seine grosse Weisheit geoffenbart in verschiedenen heiligen Büchern, in denen er die Geheimnisse Christi andeutet**. Hauptsächlich hat er dies getan in den Bildern des *Hohenliedes,* in welchen er in geheimnisvoller Weise von dem menschgewordenen Worte, von seiner heiligsten Mutter, von der Kirche und den Gläubigen erdet.** […].
	Contenido: *Cómo, habiéndose propagado el linaje humano, crecieron los clamores de los justos por la venida del Mesías, y también crecieron los pecados, y en esta noche de la antigua ley envió Dios al mundo dos luceros que anunciasen la ley de gracia.* TO Libro I, cap. 12 / Párrafos **164-177** // TM Libro I, cap. 12 Párrafos **163-176**	
Cómo por el santo arcángel Gabriel fue evangelizada la concepción de María santísima y cómo previno Dios a santa Ana para esto con un especial favor.	Libro I, cap. 13 Párrafos 178-**189**	Libro I, cap. 13 **Párrafo 1 (en lugar de 177).** Después 178-**188** En la traducción se han unido los párrafos 185+186, porque desde el punto de vista temático, ambos se refieren a la figura de santa Ana.
	Contenido: Cómo el Altísimo manifestó a los santos ángeles el tiempo determinado y oportuno de la concepción de María santísima y los que le señaló para su guarda. TO Libro I, cap. 14 Párrafos **190-208** // TM Libro I, cap. 14 / Párrafos **189-207**	

Contenido: *De la concepción inmaculada de María Madre de Dios por la virtud del poder divino.*
TO Libro I, cap. 15 / Párrafos **209-224** // TM Libro I, cap. 15 / Párrafos **208-223**

Contenido: De los hábitos de las virtudes con que dotó el Altísimo el alma de María santísima y las primeras opraciones que con ellas tuvo en el vientre santa Ana; y comienza Su Magestad misma a darme la doctrina para su imitación.
TO Libro I, cap. 16 / Párrafos **225-243** // TM Libro I, cap. 16 / Párrafos **224-242**

Contenido: Prosiguiendo el misterio de la concepción de María santísima, se me dio a entender sobre el capítulo 21 del Apocalipsis; parte primera del capítulo.
TO Libro I, cap. 17 / Párrafos **244-264** // TM Libro I, cap. 17 / Párrafos **243-263**

Contenido: Prosigue el misterio de la concepción de María santísima, con la segunda parte del capítulo 21 del Apocalipsis.
TO Libro I, cap. 18 / Párrafos **265-282** // TM Libro I, cap. 18 / Párrafos **264-281**

Contenido: *Contiene la última parte del capítulo 21 del Apocalipsis en la concepción de María santísima.*
TO Libro I, cap. 19 / Párrafos **283-311** // TM Libro I, cap. 19 / Párrafos **282-310**

Contenido: De lo que sucedió en los nueve meses del preñado de santa Ana, y lo que hizo María santísima en el vientre, y su madre en aquel tiempo.
TO Libro I, cap. 20 / Párrafos **312-325** // TM Libro I, cap. 20 / Párrafos **311-324**

Contenido: Del nacimiento dichoso de María santísima y Señora nuestra; los favores que luego recibió de mano del Altísimo; y cómo la pusieron el nombre en el cielo y la tierra.
TO Libro I, cap. 21 / Párrafos **326-344** // TM Libro I, cap. 21 / Párrafos **325-343**

Contenido: Cómo santa Ana cumplió en su parto con el mandato de la ley de Moisés y cómo la niña María procedía en su infancia.
TO Libro I, cap. 22 / Párrafos **345-360** // TM Libro I, cap. 22 / Párrafos **344-359**

	Contenido: De las divisas con que los santos ángeles de guarda de María santísima se le manifestaban, y de sus perfecciones. TO Libro I, cap. 23 / Párrafos **361-377** // TM Libro I, cap. 23 / Párrafos **360-376**	
Contenido: De los ejercicios y ocupaciones santas de la Reina del cielo en el año y medio primero de su infancia.	Libro I, cap. 24 Párrafos **378-388** *Doctrina de la Reina del cielo*	Libro I, cap. 24 Párrafos **377-387** *Lehre der Himmelskönigin*
	385. Hija mía, el que recibe más se debe reputar por el más pobre, porque su deuda es **mayor; y si todos deben humillarse, porque de sí mismos nada son,** ni pueden, ni poseen, **por esta misma razón se ha de pegar más con la tierra aquel que siendo polvo le ha levantado la mano poderosa del Altísimo** […]	**384**. Meine Tochter, je mehr jemand empfängt, für um so ärmer muss er sich ansehen, denn seine Dankeschuld ist um so grösser**. Und wenn *alle* sich demütigen müssen, weil sie aus sich selbst nichts *sind,*** nichts *können* und nichts *besitzen,* **so muss sich doch aus dem gleichen Grunde derjenige am allermeisten in den Staub erniedrigen, der, obwohl Staub und Asche, durch die allmächtige Hand Gottes *erhöht* worden ist** […]
	386. **También quiero** aprecies como tesoro la virtud del silencio, que yo comencé a guardar desde mi nacimiento; porque conocí en el Señor todas las virtudes con la luz que recibí de su mano poderosa, y me aficioné a ésta con mucho afecto, proponiendo tenerla por compañera y amiga toda mi vida; **y así lo guardé con inviolable recato, aunque pude hablar luego que salí al mundo**. El hablar sin medida ni peso es un **cuchillo de dos filos** que hiere al que habla y juntamente al que oye**, y entrambos destruyen la caridad, o la impiden con todas las virtudes** […] Sólo con Dios y sus santos se puede hablar con seguridad, y aun eso ha de ser con peso y discreción; pero con las criaturas es muy difícil conservar el medio perfecto, sin pasar de lo justo y necesario a lo injusto y superfluo.	**385**. **Es ist auch mein Wille**, dass du die Tugend des *Stillschweigens* als ein kostbares Kleinod hochschätzest. Ich habe dieselbe von meiner Geburt an geübt. Denn da ich infolge des Lichtes, das ich vom Herrn empfing, in *Gott* selbst alle Tugenden erkannte, so schenkte ich gerade dieser Tugend meine besondere Zuneigung und nahm mir vor, dieselbe für mein ganzes Leben als Begleiterin und Freundin zu behalten. **Deshalb beobachtete ich unverletztliches Stillschweigen, obwohl ich sprechen konnte, sobald ich das Licht der Welt erblickte.** Das unmässige und unüberlegte Reden ist ein **zweischneidiges Schwert**; es verwundert mit der einien Schneide den, der spricht, mit der andern den, der zuhört; **mit beiden zugleich zerstört oder hemmt es die Liebe neben allen anderen Tugenden** […] Nur mit Gott und seinen Heiligen kann man ungefährdet reden, und auch hierbei ist weise Umsicht nötig. Im Ungang mit den Menschen dagegen ist es sehr schwer, auf dem goldenen Mittelwege zu bleiben und nicht von dem, was gerecht und notwendig ist, zum Überflüssigen und Ungerechten überzugehen.
	387. El remedio que te preservará de este peligro es quedar siempre más cerca del extremo contrario, **excediendo en callar y enmudeciendo**; porque el	**386.** Das Mittel, das dich von dieser Gefahr schützen wird, besteht darin, dass du dich mehr dem entgegengesetzten Extreme näherst, d.h., **dass du eher**

	medio prudente de hablar lo necesario se halla más cerca **de callar** mucho que **de hablar** demasiado. Advierte, alma, que sin dejar a Dios en tu interior y secreto, no puedes irte tras de las conversaciones voluntarias de las criaturas; y lo que sin vergüenza y nota de grosería no hicieras con otra criatura, no debes hacerlo con el Señor tuyo y de todos […] Calla mucho, y escribe este documento en tu corazón ahora, y aficiónate más y más a esta virtud, que primero quiero de ti este afecto, y después te enseñaré cómo debes hablar; pero no te impido para que dejes de hablar, amonestando y consolando, a tus hijas y súbditas.	**im Schweigen als im Reden zuviel tuest.** Denn die kluge Mitte, nur zu sprechen, soviel als notwendig ist, liegt dem vielen **Schweigen** näher als dem übermässigen **Reden.** Beachte wohl, o Seele: Du kannst unnötigen und freigewollten Unterhaltungen mit den Geschöpfen nicht nachgehen, ohne Gott in deinem Innern zu verlassen. Was du aber keinem Menschen tun könntest, ohne dich schämen und den Vorwurf der Unhöflichkeit fürchten zu müssen, das darfst du dir auch Gott gegenüber nicht erlauben, welcher dein und aller Herr ist […] Schweige viel; schreibe jetzt diese Ermahnung in dein Herz und suche diese Tugend immer mehr liebzugewinnen. Denn zuerst verlange ich vor dir die Liebe zum Stillschweigen; nachher werde ich dich lehren, wie du reden sollst.
Cómo al año y medio comenzó a hablar la niña María santísima, y sus ocupaciones hasta que fue al templo.	Libro 1, cap. 25 Párrafos **389-412** *Doctrina de la Reina del cielo* **410.** Hija mía y carísima, advierte que todos los vivientes nacen destinados a la muerte, ignorando el término de su vida, pero lo que de cierto saben es que su plazo es corto y la eternidad sin fin; y que en ella sólo ha de coger el hombre lo que ahora sembrare de malas o buenas obras, que entonces darán su fruto de muerte o de vida eterna; y en tan peligroso viaje no quiere Dios que nadie conozca de cierto si es digno de su amor o aborrecimiento; porque si tiene seso, esta duda le sirva de estímulo, para diligenciar con todas sus fuerzas la amistad del mismo Señor […].	Libro 1, cap. 25 Párrafos **388-411** *Lehre der Himmelskönigin* **409.** Meine teuerste Tochter, bedenke, dass allen Lebenden schon bei ihrer Geburt bestimmt ist, zu sterben; das Ende ihres Lebens aber wissen sie nicht. Sie wissen jedoch gewiss, dass ihr Lebenslauf kurz, die Ewigkeit aber endlos ist. Sie wissen, dass sie in der Ewigkeit nur dasjenige ernten, was sie jetzt in der Zeit säen an guten oder bösen Werken; denn diese werden alsdann ihre Frucht bringen, sei es zum ewigen Tode, sei es zum ewigen Leben. Es ist aber der Wille Gottes, dass kein Mensch, solange er sich auf dieser gefahrvollen Wanderschaft befindet, gewiss wisse, ob er der Liebe oder des Hasses würdig sei (*Pred 9,1*). Gott will nämlich, dass diese Ungewissheit dem Menschen, sofern er nur vernünftig denkt, zum Sporne diene, die Freundschaft des Herrn mit aller Sorgfalt und mit Aufbietung aller seiner Kräfte zu suchen […].

7.3.3 Texto original frente a texto meta: resultado traductográfico y comentario traductológico. Libros II, III, IV, V, VI, VII y VIII

En este epígrafe haremos los comentarios al resto de los libros fijando la atención sobre algunos de los detalles que ya hemos observado en el epígrafe anterior sobre el Libro I, pero, con el fin de no extender en demasía las páginas dedicadas a este estudio, no vamos a reproducir los párrafos completos —salvo excepciones—, sino que tan sólo mencionaremos el comentario sobre técnicas de traducción y soluciones dadas por los traductores a determinados fragmentos y términos del texto original y, tal y como hemos hecho en el epígrafe anterior, reflejaremos a continuación entre paréntesis los datos del pasaje concreto comentado.

Para empezar, diremos que el salto numérico prosigue en este Libro II, comenzando pues con el párrafo 413 que en el texto meta es el 412. Esa diferencia en una unidad, se convierte en el capítulo 4 en dos unidades, al concluir este mencionado capítulo con el párrafo 480, mientras que en el texto meta es el 478. En el capítulo 9 de este libro II se produce un nuevo salto, ya que el texto original concluye en el párrafo 552, mientras que el texto meta concluye con el 549. La diferencia en tres unidades se mantiene a lo largo del Libro II hasta llegar al capítulo 23, donde vuelve a reducirse a dos unidades la diferente numeración de párrafos. El texto original concluye el capítulo 23 con el párrafo 784, que equivale al párrafo 782 en el texto meta. En cuanto a la numeración del Libro III, esta se reajusta, de manera que comienza nuevamente por el número 1 y se mantiene el paralelismo exacto de números de párrafo entre el texto original y el texto meta, equilibrio que se vuelve a quebrar en el Libro IV, capítulo 2, cuyo texto original finaliza con el párrafo 396 que en el texto meta es el 397, produciéndose un nuevo reajusta en el capítulo 10 de este Libro IV. A pesar de este reajuste, al llegar al capítulo 28 de este Libro, en el texto original la Madre Ágreda, a propósito de una de las pláticas entre Jesús niño con su padre José, se refiere a una mención anterior diciendo que «según arriba dije, capítulo 18, número 577», afirmación que en la traducción dice: «siehe oben Hauptstück 10». A partir de aquí, resulta más fácil el cotejo de los textos original y meta, porque no se producen diferencias hasta que, sin razón aparente, al llegar al epílogo tras el Libro VIII vuelve a producirse una modificación en la numeración, de manera que los párrafos 792 al 809 de dicho epílogo[29] se convierten en la traducción en los párrafos 1 al 18 de ese *Anhang* o epílogo.

29 Además de ello, en el epílogo se menciona el monasterio de Ágreda, que en la traducción añade que se trata de la Orden franciscana y que se encuentra en la provincia de Burgos (sic), es decir, amplía la información del texto original, especificando en ella que este monasterio dependía de la provincia franciscana de Burgos. Véase al respecto la introducción del P. C Solaguren *et al.* en la edición crítica de la *Mística Ciudad de Dios,* Madrid, 2009, p. XV.

Así pues, como se puede ver por este paralelismo entre la numeración, se producen constantes alteraciones y reajustes a lo largo del texto, lo que justifica, según nuestro modesto entender, ese trabajo previo de preparación al que aludíamos en nuestro subepígrafe sobre la metodología utilizada.

Por lo que respecta al texto, vamos a focalizar la atención primeramente en los capítulos 6 al 12 del Libro II, donde la Madre María de Jesús de Ágreda transmite a sus monjas las virtudes teologales y cardinales ejemplificadas en la figura de la Virgen[30] y, posteriormente, en aquellos cuyo contenido se centra en las visiones divinas y comunicación celestial.

Especialmente sugerente resulta en el siguiente párrafo el término *mortales viadores,* que la autora utiliza con su significado de criaturas racionales que están en esta vida y aspiran y caminan hacia la eternidad; como un *homo viator* con un fin de acercamiento a Dios a través de la fe que los traductores han vertido por el término *peregrinos de la tierra,* buscando la equivalencia de una metáfora de gran carga significativa. Aquí, al igual que en tantos otros pasajes de la MCD, nuestra autora se recrea en la adjetivación, como cuando afirma: *cierta, segura e infalible;* o en los dobletes, bien formales o bien semánticos, como cuando escribe *la misma verdad que ellos tienen patente con claridad,* justo antes de una contraposición con *el velo y la obscuridad.* (Libro II, capítulo 6, párrafo 489).

30 Libro II, capítulo 6, párrafos 488-504 (TM 486-502): *De la virtud de la fe y su ejercicio que tuvo María santísima*; libro II, capítulo 7, párrafos 505-515 (TM 503-513): *De la virtud de la esperanza y ejercicio de ella que tuvo la Virgen Nuestra Señora*; libro II, capítulo 8, párrafos 516-532 (TM 514-530): *De la virtud de la caridad de María santísima Señora nuestra*; libro II, capítulo 9, párrafos 533-552 (TM 531-549): *De la virtud de la prudencia de la santísima Reina del cielo*; libro II, capítulo 10, párrafos 553-570 (TM 550-567): *De la virtud de la justicia que tuvo María santísima*; libro II, capítulo 11, párrafos 571-582 (TM 568-579): *De la virtud de la fortaleza que tuvo María santísima*; libro II, capítulo 12, párrafos 583-598 (TM 580-595): *De la virtud de la templanza que María santísima tuvo*.

	Libro II, cap. 6, párrafo 489 TO	Libro II, cap. 6, párrafo 487 TM
*De la virtud de la **fe** y su ejercicio que tuvo María santísima.*	489. Fue la fe de María santísima un asombro de toda la naturaleza criada y un patente prodigio de poder divino; y porque en ella estuvo esta virtud de la fe en el supremo y perfectísimo grado que pudo tener, en gran parte y por algún modo satisfizo a Dios la mengua que en la fe habían de tener los hombres. Dio el Altísimo **a los mortales viadores** esta excelente virtud, para que sin embarazo de la carne mortal tuviesen noticia de la divinidad y sus misterios y obras admirables, **tan cierta, infalible y segura en la verdad como si le vieran cara a cara**, **así como le ven los ángeles bienaventurados**. El mismo objeto y la misma verdad que ellos tienen patente con claridad, **esa creemos nosotros debajo del velo y obscuridad de la fe.**	487. Der *Glaube* der seligsten Jungfrau Maria war ein Gegenstand des Erstaunens für die ganze geschaffene Natur und ein auffallendes Wunderwerk der göttlichen Allmacht. Denn diese Tugend des Glaubens erreichte in ihr den höchstmöglichen Grad von Vollkommenheit; zum grossen Teile ersetzte er in gewisser Weise bei Gott das, was am Glauben der Menschen mangelhaft ist. Der Allerhöchste hat diese erhabene Tugend **den Erdenpilgern** verliehen, damit sie ohne Hindernis von seiten des sterblichen Fleisches eine **so gewisse, unfehlbare und untrüglich wahre Erkenntnis der Gottheit**, ihrer Geheimnisse und ihrer Wunderwerke erhalten, **wie wenn sie gleich den Engeln des Himmels Gott von Angesicht zu Angesicht schauen würden.** Den nämlichen Gegenstand und dieselbe Wahrheit, welche jene klar und offen schauen, **glauben wir verhüllt unter dem Schleier und dem Dunkel des Glaubens.**

La variedad de términos que la Madre Ágreda utiliza para referirse a María, no desmerece la figura de la Virgen, ya sea tratada de reina o de princesa. Mientras que en el texto en alemán se prefiere el primero de estos términos como símbolo de una mayor dignidad en el tratamiento, la autora alterna la dignidad de princesa con la de reina: «Sentía ya nuestra divina Princesa que se llegaba el claro día de la vista deseada del sumo bien;» / «*Unsere himmlische Königin fühlte bereits, dass der klare Tag der ersehnten Anschauung des höchsten Gutes herannahe*.» (Libro II, capítulo 20, párrafo 728 en el TO y 725 en el TM).

En este mismo párrafo volvemos a ver el recurso estilístico del cambio de categoría gramatical para transmitir el sentido del texto Un verbo como *enardecer,* cuyo significado es, entre otras acepciones, avivar una pasión de ánimo, y en cuya etimología está el término latino *ardere,* la autora juega con la metáfora de la invisible llama que alumbra y no consume, mientras que los traductores recurren al sustantivo *Herz (corazón)* incandescente por

la cercanía de la invisible llama. Un fragmento de gran belleza y simbología como este logra transmitir en el texto meta la particular forma de expresión de la autora. Otro ejemplo claro de ello es cuando la Madre Ágreda se pregunta de forma retórica, por boca de María, ¿Qué hora es de mi noche?, a la espera del encuentro con el Altísimo, que el texto meta refleja preguntándose por el avance de la noche.

Del Libro IV destacamos algunos fragmentos en que la (auto)biografiada María *transmite su doctrina* a la Madre Ágreda, tomando como ejemplo la sincera y amorosa pleitesía que los Magos de Oriente rindieron al Niño. A partir de ahí, requiere de la autora el mismo *afecto de amor* de los Reyes. Nuevamente observamos cómo algunos de los verbos del texto original se convierten en sustantivos, poniendo de manifiesto que cada lengua tiene su afán, en palabras de san Jerónimo anteriormente citadas. Así, *esto quiero que tú le ofrezcas* se vierte por *debes llevar una ofrenda* (Libro IV, capítulo 17, párrafo 571 en TO y TM). También se da el caso contrario, es decir, que un sustantivo en español se transforme bien en un adjetivo o en otra categoría gramatical en el texto meta, como cuando la Madre Ágreda habla de *admitir con igual semblante* y en la traducción se vierte por *admitir ecuánime, impasible* o *imperturbable* (Libro IV, capítulo 20, párrafo 602 en TO y TM). En este mismo párrafo, la autora juega de nuevo con los dobletes en un alarde estilístico que hace de la conjunción copulativa «y» una de sus marcas textuales: *constancia y dilatación; lo próspero y adverso, lo dulce y amargo; qué estrecho y qué apocado; lo penoso y contrario (Ibidem*). Pero quizá lo más llamativo de este fragmento de texto es que el tiempo presente que utiliza la autora para afirmar que *los ricos compran con su hacienda la vida eterna,* se convierte en el texto en alemán en que esos hacendados *podrían comprar la vida eterna,* cambiando así una afirmación por una suposición.

Por lo que respecta la correspondencia de citas, este fragmento recoge una del evangelista Lucas que no se refleja en la traducción, si bien en el texto meta se marca el contenido de dicha cita con letra cursiva. El uso de la cursiva en el texto terminal para destacar algunos pasajes del contenido puede ser un recurso adoptado por los traductores, pero también por la editorial para fomentar la reflexión sobre determinados fragmentos cuyo contenido se expresa de forma altamente poética y didáctica por parte de la Madre Ágreda, pero que quizá no reciba el lector del texto en alemán de la misma forma, a no ser que, a través de la grafía, se destaque como una particularidad sobre la que el lector debe deternerse (Libro IV, capítulo 19, párrafo 594 en TO y TM).

En cuanto al Libro V hemos seleccionado también algunos fragmentos que pasamos a comentar a continuación. En dichos fragmentos la Madre Ágreda vuelve a marcar el texto con esos dobletes tan característicos del estilo de la autora, marca estilística que logra dar fuerza a sus palabras: *idólatras y gentiles; oscurecida y olvidada; entiendan y conozcan; temer y discurrir;*

que vayas y no vuelvas; huir del mal y alejarte de él; / Heiden und Götzendiener; schnell verdunkelt und vergessen; wissen und erkennen; was du zu fürchten hast, dies ist es, worüber du in deinem Herzen nachdenken sollst; Böses zu meiden und Gutes zu tun; hingehst und nicht wiederkehrst. Por lo que respecta a la expresión: *de sus postrimerías y de los tormentos eternos (die letzten Dinge und die ewigen Quallen),* es otro de esos puntos en que se opta en el texto meta por utilizar la cursiva para destacar un contenido que induce a la reflexión (Libro v, capítulo 13, párrafo 941). En este epígrafe, la Madre Ágreda, en su deseo de enseñar a sus monjas el recto camino, apoyándose en el ejemplo de María, hace hincapié en los peligros que acechan al creyente y para ello describe la figura de Lucifer y su estratagema para tentar su voluntad. En el texto en alemán se refuerza aún más el mensaje al recurrir a mencionar varios de los nombres con que se conoce al diablo: Lucifer y Satán. La consecuencia de caer en esa tentación es un periodo de oscuridad, *de sombra*, según la expresión utilizada por la autora. Esa alusión metafórica la encuentran los traductores en el *Libro de la Sabiduría* (5,4) y añaden la cita en el texto meta, cita que no está en el original.

Por último, en este Libro v hacemos alusión a un aspecto de la obra que da cuenta de la entrega de la autora para crear un texto que no ofrezca dudas, y, consecuentemente, su afán por encontrar los términos exactos, aquellos que puedan transmitir la doctrina a sus principales receptoras, las monjas del monasterio agredano. La búsqueda de figuras retóricas no sólo para embellecer el texto, sino también para dar con el término apropiado, como en el caso de «*manjar celestial*», conduce a la autora a confesar que no sabe si ha acertado con él, porque tiene dudas razonables sobre si ese manjar sería auténtica comida y qué calidad tendría, e incluso añade que tiene dudas sobre si ese alimento existiría realmente porque no cree que en el cielo fuese necesaria la comida material. Esto lleva a los traductores a entrecomillar el término «*himmlische Speise*», como un modo de no crear dudas sobre la exactitud de la traducción en el lector del texto meta (Libro v, capítulo 26, párrafo 1003). En este mismo párrafo apreciamos otra diferencia que afecta en lo formal a cómo se traduce el tratamiento de respeto propio de nuestro Siglo de Oro: «de vuestra clemencia» o bien unas líneas más adelante: «os proponga una duda que se me ofrece» y que en el texto meta aparece como: «deine herablassende Güte» y «dir einen Zweifel vorzulegen» respectivamente (Libro v, capítulo 26, párrafo 1003). Mientras que en español está clara la relación asimétrica entre la M. Ágreda y la Virgen como interlocutora, en alemán hay una relación de simetría, por lo que no queda tan claro el escalón entre lo humano y lo divino. En el párrafo siguiente (1004), la Madre Ágreda hace nuevamente uso de un interesante recurso estilístico que marca toda la obra, resaltando su papel de «escribana e intermediaria por mandato divino» cuando escribe, por boca de la Virgen: «[…] este término te dí yo para que lo declarases, porque la

virtud de aquel alimento se la dieron del cielo y no de la tierra […] / *ich selbst habe dir diesen Ausdruck gegeben; denn sie hatte ihre Kraft vom Himmel empfangen und nicht von der Erde* […]».

La multiplicidad de sinónimos que la Madre Ágreda utiliza, creando así un texto de gran belleza y riqueza literarias, no siempre queda reflejada del mismo modo en el texto meta, en el cual es perceptible el afán por no desviarse un ápice del contenido conceptual y, para ello, si hay que reducir el número de sinónimos, se reduce y se recurre, por encima de todo, a la claridad: «Muy Alto / *Gott*; […] que ninguno otro de los nacidos / […] *al jeder andere Mensch*; este disgusto / *diesen Schmerz*; […] la perfección más alta y encumbrada / […] *der höchsten Vollkommenheit*» (Libro V, capítulo 28, párrafo 1024); «[…] de Cristo nuestro Redentor y Maestro / *unseres Herrns*; su beatísima y santísima Madre / *seine heiligste Mutter* […]» (Libro VI, capítulo 2, párrafo 1044); «[…] lo que veo y manifiesta mi concepto […] / […] *was ich schaue und was mein Geist mir vorstellt* […]» (Libro VI, capítulo 11, párrafo 1180). Otro tanto sucede con las metáforas. No siempre se busca en la traducción esta figura retórica, sino que, por mor de la claridad conceptual, se traslada el significado para evitar que el valor semántico de algunos términos dé lugar a diversas interpretaciones: «[…] aunque para tejerla [esta Historia] / *Um aber diese Geschichte zu vollenden* […]» (Libro VI, capítulo 2, párrafo 1044). Otro ejemplo de ello sería cuando la autora, por boca de María, escribe «cuando mueras a ti misma» y en la traducción ese verbo «morir» se convierte en «mortificar», ya que el sentido que tiene el texto original es el del sacrificio previo para sosegar el espíritu por la necesidad de alejamiento y renuncia de todo atisbo del Siglo para dedicarse en cuerpo y alma a la vida religiosa (Libro VII, capítulo 1, párrafo 8). Así pues, hay una búsqueda de la precisión conceptual y contextual en el texto meta.

Con esta selección de ejemplos en los fragmentos que a continuación se presentan en tablas para que el potencial lector de nuestra aportación pueda tener los párrafos completos a comparar, finalizamos este epígrafe y pasaremos en el siguiente a presentar las reflexiones finales sobre el proceso traductor y el producto traductográfico de esta insigne obra de la literatura mística española, así como sobre el estado y los problemas de recepción de la *Mística Ciudad de Dios* en el polisistema de lengua y cultura alemanas.

	Libro II, cap. 20 Párrafos 728-741	Libro II, cap. 20 Párrafos 725-738
	728. Sentía ya **nuestra divina Princesa** que se llegaba el claro día de la vista deseada del sumo bien y, como por crepúsculos y anuncios, reconocía en sus potencias la fuerza de los rayos de aquella luz divina que ya se le acercaba. **Enardecíase con toda la vecindad de la invisible llama que alumbra y no consume, y retocado su espíritu con los asomos de esta nueva claridad preguntaba a sus ángeles y les decía**: Amigos y señores, centinelas mías vigilantes y fidelísimas, decídme: **¿Qué hora es de mi noche? ¿cuándo llegará el alba de mi claro día en que verán mis ojos al sol de justicia que los alumbra y da vida a mis afectos y espíritu?** […].	725. **Unsere himmlische Königin** fühlte bereits, dass der klare Tag der ersehnten Anschauung des höchsten Gutes herannahe. Wie durch ein Dämmerlicht, das den nahenden Tag ankündigt, nahm sie in ihren Seelenkräften die gewaltigen Strahlen des göttlichen Lichtes wahr, welche mehr und mehr sich näherten**. Ihr Herz erglühte in der Nähe dieser unsichtbaren Flamme, welche erleuchtet und nicht verzehrt; ihr Geist war durch die Vorboten dieser neuen Klarheit erfrischt, und so fragte sie ihre Engel:** «Meine Freunde und Gebieter, wachsamste und treueste Beschützer, sagt mir: **Wie weit ist meine Nacht vorgerückt? Wann wird die Morgenröte des klaren Tages für mich anbrechen, an welchem meine Augen die Sonne der Gerechtigkeit schauen werden, die ihr Licht und das Leben meines Herzens und meiner Seele ist?**» […].
Vuelven los Reyes magos por segunda vez a ver y adorar al infante Jesús, ofrécenle sus dones y despedidos toman otro camino para sus tierras.	Libro IV, cap. 17 Párrafos 565-572 *Doctrina que me dio la Reina del cielo María santísima.* 571. Hija mía, grandes fueron los dones que ofrecieron los Reyes a mi Hijo santísimo, pero mayor el afecto de amor con que los daban y el misterio que significaban; por todo esto le fueron muy adeptos y agradables a Su Magestad. **Esto quiero yo que tú le ofrezcas, dándole gracias porque te hizo pobre en el estado y profesión; porque te aseguro, amiga, que no hay para el Altísimo otro más precioso don ni ofrenda que la pobreza voluntaria, pues son muy pocos hoy en el mundo los que usan bien de las riquezas temporales y que las ofrezcan a su Dios y Señor con la largueza y afecto que estos santos Reyes** […] Y lo más lamentable es que, cuando pueden los ricos compran la vida eterna con la hacienda **(Lc 16,9)**, con ella misma granjean su perdición, por usar de este beneficio del Señor como hombres insensatos y estultos.	Libro IV, cap. 17 Párrafos 565-572 *Lehre, welche mir Maria, die heiligste Himmelkönigin, gab.* 571. Meine Tochter, gross waren die Geschenke, welche die Könige meinem heiligsten Sohne darbrachten; noch grösser aber war die *Liebe,* mit welcher sie dieselben hingaben, und das *Geheimnis,* welches sie andeuteten. Durch all dies waren sie der göttlichen Majestät höchst wohlgefällig**. Auch du sollst dem Herrn ein *Opfer bringen,* du sollst *Dank sagen,* dass er dich zum *Stande der Armut* berufen hat; denn ich versichere dich, meine Freundin, dass es vor Gott kein kostbareres Geschenk und kein wertvolleres Opfer gibt als die *freiwillige Armut.* Heutzutage gibt es in der Welt nur sehr wenige Menschen, welche von ihren zeitlichen Gütern einen gute Gebrauch machen und sie mit der Grossmut und Liebe dieser heiligen Könige ihrem Gott und Herrn aufopfern** […] Das Beklagenswerteste aber ist, dass die Reichen, während sie mit ihrem Vermögen das ewige Leben erkaufen könnten, sich eben damit *ihr*

		Verderben zuziehen, weil sie von dieser Gabe des Herrn einen Gebrauch machen, wie nur törichte und unverständige Menschen ihn machen können.
Parten María santísima y José con el infante Jesús de Belén a Jerusalén, para presentarle en el templo y cumplir la ley.	Libro IV, cap. 19 Párrafos 585-595 *Doctrina que me dio la Reina del cielo.* 594. Hija mía, una de las miserias que hacen infelices o poco felices a las almas es contentarse **con hacer las obras de virtud con negligencia y sin fervor,** como si obraran cosa de poca importancia o casual. Por esta ignorancia y vileza de **corazón llegan pocas al trato y amistad íntima con el Señor, que sólo se alcanza con el amor ferviente** [...].	Libro IV, cap. 19 Párrafos 585-595 *Lehre, welche mir die heiligste Jungfrau Maria gab.* 594. Meine Tochter, eine der beklagenswerten Ursachen, welche die Seelen unglücklich machen oder doch ihr Glück verringern, ist diese, dass sie sich begnügen**, die *Werke der Tugend nachlässig und ohne Eifer zu verrichten,*** gleich als handle es sich um etwas Unwichtiges oder um eine Nebensache. Diese törichte und unedle Handlungsweise ist schuld, dass nur ***wenige* Seelen zum *vertrauten, freundschaftlichen Umgange mit dem Herrn* gelangen; denn zu diesem gelangt man nur durch die *feurige Liebe*** [...].
De la presentación del infante Jesús en el templo y lo que sucedió en ella.	Libro IV, cap. 20 Párrafos 596-605 *Doctrina que me dio la Reina María santísima.* 603. Hija mía, el ejemplo y doctrina de lo que has escrito te enseña la **constancia y dilatación** que has de procurar en tu corazón, estando preparada para **admitir lo próspero y adverso, lo dulce y amargo con igual semblante**. ¡Oh carísima, **qué estrecho y qué apocado** es el corazón humano para recibir lo **penoso y contrario** a sus terrenas inclinaciones! ¡Cómo se indigna con los trabajos! ¡Qué impaciente los recibe! ¡Qué insufrible juzga todo lo que se opone a su gusto! [...]	Libro IV, cap. 20 Párrafos 596-605 *Lehre, welche mir die heiligste Himmelskönigin Maria gab.* 603. Meine Tochter, was du geschrieben hast, muss dir zur Lehre und Unterweisung dienen, um zu erkennen, mit welcher ***Standhaftigkeit* und *Grossherzigkeit*** du bereit sein sollst, **Glück und Unglück, Süsses und Bitteres gleichmütig anzunehmen**. O Teuerste, wie eng und kleinmütig ist doch das Menschenherz, wenn es gilt, etwas anzunehmen, was peinlich und den irdischen Neigungen zuwider ist! Wie unwillig wird der Mensch über die Widerwärtigkeiten! Mit welcher Ungeduld trägt er dieselben! Wie unerträglich scheint ihm alles, was seiner Neigung zuwiderläuft! [...].
Cumple María santísima treinta y tres años de edad y permanece en aquella disposición su virginal cuerpo, y	Libro V, cap. 13 Párrafos 855-863 855. Ocupábase nuestra gran Reina y Señora en los divinos ejercicios y misterios que hasta ahora he insinuado —más que he declarado— en especial	Libro V, cap. 13 Párrafos 855-863 855. Mit der heiligen Übungen und Geheimnissen, die ich im bisherigen nicht so sehr beschrieben, als angedeutet habe, war unsere grosse Königin und Herrin

dispone cómo sustentar con su trabajo a su Hijo santísimo y a José.	después de que su Hijo santísimo pasó de los doce años…	namentlich seit der Zeit beschäftigt, da ihr heiligster Sohn sein zwölftes Lebensjahr überschritten hatte.
Convoca Lucifer un conciliábulo en el infierno para tratar de impedir las obras de Cristo nuestro Redentor y de su Madre santísima.	Libro v, cap. 20 Párrafos 933-941 941. En este infelicísimo error tiene menos gravedad la culpa de los **idólatras y gentiles**, ni la indignación del Altísimo se convierte tanto contra ellos como contra los fieles hijos de la Iglesia santa **que llegaron a conocer la luz de esta verdad**; y si en el siglo presente la tienen **tan oscurecida y olvidada**, **entiendan y conozcan** que es por culpa suya y por haber dado tanta mano a su enemigo **Lucifer, que con infatigable malicia en ninguna otra cosa trabaja más que en ésta, procurando quitar el freno a los hombres,** para que olvidados **de sus postrimerías y de los tormentos eternos** que les aguardan se entreguen como **brutos irracionales** a los deleites sensibles […] Todo se acabó para nosotros como sombra. ¡Oh, nunca hubiéramos nacido! Esto es, hija mía, lo que has de **temer y discurrir** sobre ello en tu secreto, mirando, antes **que vayas y no vuelvas** a aquella tierra tenebrosa, como dijo Job (Job 10,21), de las cavernas eternales, lo que te conviene **huir del mal y alejarte de él** y obrar el bien. Ejecuta viandante y por amor lo que con despecho y condenados dicen los prescritos a fuerza del castigo.	Libro v, cap. 20 Párrafos 933-941 941. Wenn **die Heiden und Götzendiener** diesem höchst unseligen Irrtum verfallen, so ist ihre Schuld nicht so schwer, und der Zorn des Allerhöchsten über sie ist nicht so gross, als über die *Gläubigen,* die Kinder der heiligen Kirche, **welche das Glück haben, das Licht dieser Wahrheit zu sehen,** ist aber in gegenwärtiger Zeit dieses Licht gar **sehr schnell verdunkelt und vergessen**, so mögen die Gläubigen **wissen und erkennen**, dass dies ihre eigene Schuld ist, weil sie dem **Luzifer,** ihrem Feinde, die Hand geboten haben. **In seiner unersättlichen Bosheit geht der Satan auf nichts so sehr aus, als darauf, den Menschen diesen Zügel zu nehmen;** er macht, dass sie **die *letzten Dinge* und die *ewigen Qualen,*** die ihrer warten, *vergessen,* damit sie **unvernünftigen Tieren** gleich sich den sinnlichen Vergnügungen hingeben […] Alles das ging für uns vorüber wie Schatten (***Weisheit 5,4 ff***). O wären wir niemals geboren! Dies ist es, meine Tochter, **was du zu fürchten hast**; **dies ist es, worüber du** in deinem Herzen **nachdenken sollst**. Sieh dich vor und bedenke, was du **Böses zu meiden und Gutes zu tun** hast, ehedenn du **hingehst,** wie Job sagt (Job 10,21), und nicht **wiederkehrst**, hin in das finstere Land der ewigen Abgründe. Tue jetzt, so lange du noch lebst, und zwar aus *Liebe,* was die Verworfenen aus Verzweiflung und genötigt durch die Gewalt ihrer Pein aus der Hölle dir zurufen!
Permite Cristo nuestro Salvador ser tentado de Lucifer después el ayuno, véncele Su Majestad y tiene noticia de todo su Madre santísima.	Libro v, cap. 26 Párrafos 995-1008 1003. *Pregunta que hice a la Reina del cielo María santísima.* Reina de todos los cielos y Señora del universo, la dignación **de vuestra clemencia** me da confianza para que como a mi Maestra y Madre de la sabiduría **os proponga una duda que**	Libro v, cap. 26 Párrafos 995-1008 1003. *Frage, welche ich an die heiligste Himmelskönigin Maria stellte.* Königin des Himmels, Herrin des Weltalls, **deine herablassende Güte** flösst mir den Mut ein, **dir** als meiner Meisterin und als der Mutter der Weisheit **einen *Zweifel* vorzulegen**, und zwar in

se me ofrece, sobre lo que en éste y otros capítulos (**supra n. 634**) me ha manifestado vuestra **divina luz** y enseñanza de este **manjar celestial** que los santos ángeles administraron a nuestro Salvador en el desierto, que entiendo sería de la misma condición de otros de quien tengo entendido y escrito sirvieron a Su Magestad y a vos en algunas ocasiones que por la disposición del mismo Señor os faltaba el alimento común de la tierra. **Y le he llamado manjar celestial, porque no he tenido otros términos para explicarme**; y no sé si estos son a propósito, porque dudo de dónde venía esta comida y qué calidad tenía, y en el cielo no entiendo haya manjares para alimentar los cuerpos, pues allá no será necesario este modo de vida y alimento terreno [...].

Respuesta y doctrina de la divina Señora

1004. Hija mía, bien has dudado, porque es verdad que en el cielo no hay manjares ni **alimento material,** como lo has entendido y declarado, pero el manjar que los ángeles administraron a mi Hijo santísimo y a mí en la ocasión que has escrito con propiedad le llamas celestial**; y este término te dí yo para que lo declarases, porque la virtud de aquel alimento se la dieron del cielo y no de la tierra**, donde todo es grosero, muy material y limitado. [...].

betreff jener ***himmlischen Speise,*** welche die heiligen Engel unserem Herrn in der Wüste brachten, wie du mir in diesem und in anderen Hauptstücken durch **himmlisches Licht** mitgeteilt hast. Ich meine, diese Speise werde von der nämlichen Art gewesen sein, wie jene, welche die Engel deinem göttlichen Sohne und dir manchmal boten, wenn euch nach Gottes Fügung die gewöhnliche irdische Nahrung fehlte. **Ich habe dieselbe eine «himmlische Speise» gennant, weil mir kein anderer Ausdruck zu Gebote stand;** ich weiss aber nicht im klaren, woher jene Speise kam und von welcher Beschaffenheit sie war. Im Himmel wird es wohl keine Speisen geben für den Unterhalt des Leibes; dort hat man ja nicht nötig, sich wie auf Erden zu nähren [...].

Antwort und Lehre der Himmelskönigin.

1004. Meine Tochter, dein Zweifel ist begründet; denn es gibt in der Tat, wie du gesagt hast, im Himmel keine **stoffliche Speise.** Trotzdem hast du jene Speise, welche die Engel meinem göttlichen Sohne und mir gebracht haben, ganz richtig eine «*himmlische Speise*» gennant **und ich selbst habe dir diesen Ausdruck gegeben; denn sie hatte ihre Kraft vom Himmel empfangen und nicht von der Erde,** auf welcher alles roh, sinnlich und unvollkommen ist. [...].

Libro v, cap. 28
Párrafos 1017-1024

Comienza Cristo Redentor nuestro a recibir y llamar sus discípulos en presencia del Bautista y da principio a la predicación. Manda el Altísimo a la divina Madre que le siga.

1024. Atiende, pues, carísima, a la luz que en tu alma ha obrado el amor del **Muy Alto**, pues por la que has recibido en la noticia de mi vida, cuando no tuvieras otra, quedabas tan obligada que, si no correspondes a ella, serás en los ojos de Dios y míos y en presencia de los ángeles y hombres, más reprensible **que ninguno otro de los nacidos** [...] No me des tú **este disgusto**, pues te hago capaz y participante de tan venerables secretos y magníficos sacramentos, **en los cuales hallarás luz, doctrina, enseñanza y la práctica de la perfección más alta y encumbrada.** Levántate a ti sobre ti, obra diligente, para que se te dé gracia y más gracia, y correspondiendo a ella congregues muchos merecimientos y premios eternos.

Libro v, cap. 28
Párrafos 1017-1024

1024. Achte also, meine Tochter, auf das Licht, welches **Gott** in seiner Liebe deiner Seele verliehen hat. Hättest du auch nur jenes Licht empfangen, welches dir mein Leben zeigt, so wärst du dafür allein schon zum grössten Danke verpflichtet; und wenn du es nicht benütztest, so bist du vor Gott, vor mir und vor allen Engeln und Menschen strafbarer **als jeder andere Mensch** [...] Du wenigstens bereite mir **diesen Schmerz** nicht. Ich teile ja dir so verehrungswürdige, erhabene Geheimnisse mit, **in welchen du Licht und Belehrung sowie die Übungen der höschsten Vollkommenheit** findest. Erhebe dich über dich selbst und wirke mit Eifer, damit du Gnade und immer reichere Gnade erlangst und durch deren Benützung zahlreiche Verdienste und ewige Belohnung erwirbst.

Acompaña María santísima a nuestro Salvador en la predicación, trabaja mucho en esto y cuida de las mujeres que le seguían y en todo procede con suma perfección.	Libro VI, cap. 2 Párrafos 1044-1052 1044. No fuera tan lejos del intento de esta Historia, cuando en ella pretendiera escribir los milagros y heroicas obras **de Cristo nuestro Redentor y Maestro**, porque en casi todas concurrió y tuvo alguna parte **su beatísima y santísima Madre** […] Y si le pareció tan imposible al evangelista, ¿qué puede presumir una mujer ignorante y más inútil que el polvo de la tierra? Lo que **necesario y conveniente**, **lo superabundante y suficiente** para **fundar y conservar** la Iglesia, lo escribieron todos cuatro evangelistas y no es necesario repetirlo en **esta Historia, aunque para tejerla y no dejar en silencio tantas obras de la gran Reina que ellos no escribieron será forzoso tocar algunas particulares; que tenerlas escritas y en memoria juzgo será de consuelo y utilidad para mi aprovechamiento** […].	Libro VI, cap. 2 Párrafos 1044-1052 1044. Ich würde zwar von dem Plane dieser Geschichte nicht abweichen, wenn ich die Wunder und heroischen Handlungen **unseres Herrns** beschreiben wollte; denn fast an allen diesen Werken hatte **seine heiligste Mutter** in irgendeiner Weise tätigen Anteil […] Schien dies dem Evangelisten unmöglich, was könnte sich dann ein unwissendes Weib, das unnützer ist als der Staub der Erde, anmassen? Was zur **Gründung und Erhaltung** der Kirche **notwendig, nützlich, hinreichend**, ja **mehr als genügend** war, das haben alle vier Evangelisten niedergeschrieben, und es ist deshalb nicht nötig, dies in unserem Buche hier zu wiederholen. **Um aber diese Geschichte zu vollenden und so grosse Werke der Himmelskönigin, welche die Evangelisten unerwähnt lassen, nicht mit Stillschweigen zu übergehen, werde ich einiges davon im besonderen berühren müssen; und mich dünkt, es wird mir zum Troste und zum geistlichen Frotschritt gereichen, dieses aufzuzeichnen und im Gedächtnis zu bewahren […].**
Celebra Cristo nuestro Salvador la cena sacramental, consagrando en la eucaristía su sagrado y verdadero cuerpo y sangre, las oraciones y peticiones que hizo, comulgó a su Madre santísima y otros misterios que sucedieron en esta ocasión.	Libro VI, cap. 11 Párrafos 1180-1203 1180. **Cobarde llego a tratar de este misterio de misterios de la inefable eucaristía** y lo que sucedió en su institución, porque levantando los ojos del alma a recibir la luz divina que me encamina y gobierna en esta obra, con la inteligencia que participo de tantas maravillas y sacramentos juntos, me recelo de mi pequeñez, que en ella misma se me manifiesta. Túrbanse mis potencias**, y no hallo ni puedo formar razones adecuadas para explicar lo que veo y manifiesta mi concepto**, aunque tan inferior al objeto del entendimiento. Pero hablaré como ignorante en los términos y como inhábil en las potencias, por no faltar a la obediencia y para tejer la Historia continuando lo que en estas maravillas obró **la gran Señora del mundo María santísima** […].	Libro VI, cap. 11 Párrafos 1180-1203 1180. **Mit Zagen gehe ich daran, von diesem *Geheimnis der Geheimnisse,* von der unaussprechlichen *Eucharistie* zu sprechen** und von dem, was bei ihrer *Einsetzung* geschah. Denn wenn ich die Augen meiner Seele erhebe, um das himmlische Licht aufzunehmen, welches mich bei diesem Werke leitet und mir das Verständnis so vieler Wunder und Geheimnisse mitteilt, so schaue ich in demselben Lichte auch meine Armseligkeit und werde ob derselben von Furcht ergriffen. Mein Geist wird verwirrt, und **ich kann keine passenden Worte finden um auszudrücken, was ich schaue und was mein Geist mir vorstellt,** obwohl auch letzteres noch weit hinter der Wahrheit zurückbleibt. Doch obwohl mir die Ausdrücke und die Geistesfähigkeiten mangeln, werde ich sprechen um nicht gegen den Gehorsam zu fehlen und um, dem Gange der Geschichte folgend, weiter zu berichten,

		was ***Maria, die Königin der Welt,*** bei diesen wunderbaren Geheimnissen getan hat. […].
Llevan a nuestro Salvador Jesús atado y preso a casa del pontífice Anás; lo que sucedió en este paso y lo que padeció en él su beatísima Madre.	Libro VI, cap. 15 Párrafos 1256-1267 1256. Digna cosa fuera hablar de la pasión, afrentas y tormentos de **nuestro Salvador Jesús** con palabras tan vivas y eficaces, que pudieran penetrar más que la espada de dos filos, hasta dividir con íntimo dolor lo más oculto de nuestros corazones (Hebr. 4,12)…	Libro VI, cap. 15 Párrafos 1256-1267 1256. Es würde sich geziemen, von dem Leiden, den Beschimpfungen und Misshandlungen **unseres Heilandes Jesu Christi** mit so lebendigen und kräftigen Worten zu sprechen, dass dieselben wie ein zweischneidiges Schwert in die Tiefe unseres Herzens dringen (Hebr. 4,12) und dasselbe mit dem lebendigsten Schmerze durchbohren würden.
Quedando asentado nuestro Salvador Jesús a la diestra del eterno Padre, descendió del cielo a la tierra María Santísima para que se plantase la nueva Iglesia con su asistencia y magisterio.	Libro VII, cap. 1 Párrafos 1-9 *Doctrina que me dio la gran Reina y Señora de los ángeles* 8. Hija mía, habiéndote repetido tantas veces hasta ahora que te despidas **de todo lo visible y terreno y mueras a ti misma y a la participación de hija de Adán**, como te he amonestado y enseñado en la doctrina que has escrito en la primera y segunda parte de mi vida, ahora te llamo con nuevo afecto de amorosa y piadosa madre, y te convido de parte de mi Hijo santísimo, de la mía y de sus ángeles, que también te aman mucho, para que olvidada de todo lo demás que tiene ser te levantes a otra nueva vida más alta y celestial, inmediata a la eterna felicidad. Quiero que te alejes del todo de Babilonia y de sus enemigos y sus falsas vanidades con que te persiguen, **y te avecindes** a la ciudad santa de la celestial Jerusalén **y vivas en sus atrios,** donde te ocupes toda en mi verdadera y perfecta imitación, y por ella con la divina gracia llegues a la íntima unión de mi Señor y tu divino y fidelísimo Esposo.[…].	Libro VII, cap. 1 Párrafos 1-9 *Lehre, welche mir die grosse Königin und Herrin der Engel gegeben hat.* 8. Meine Tochter, ich habe dir schon so oft wiederholt, du mögest dich von ***allem Sichtbaren und Irdischen freimachen und dir selbst in allem, was du von einer Tochter Adams an dir hast, absterben***. Es ist dies die Lehre, welch ich dir unablässig eingeschärft habe, und welche du auch im ersten und zweiten Teile meines Lebens niedergelegt hast. Nunmehr ersuche ich dich mit einer verdoppelten nütterlichen Zärtlichkeit und lade dich ein im Namen meines göttlichen Sohnes, in meinem eigenen Namen und im Namen der Engel, die dich gleichfalls sehr lieben, alle irdischen Dinge zu vergessen und ein neues, erhabenes Leben zu beginnen, ein Leben, dass der ewigen Glückseligkeit möglichst nahe kommt. Ich will, dass du ganz und gar von Babylon entfernest, den Täuschungen und Eitelkeiten, wodurch deine Feinde dir nachstellen, ein für allemal entsagest und **dich** der heiligen Stadt des himmlischen Jerusalem **näherst, um in ihren Vorhallen Wohnung zu nehmen**. Dort sollst du dich ganz und gar nur damit befassen, in wahre Vollkommenheit mein Beispiel nachzuahmen, um auf diese Weise mit dem Beistande der göttlichen Gnade zur innigsten Vereinigung mit meinem Herrn, deinem göttlichen und höchst getreuen Bräutigam, zu gelangen. […].

LIBRO VIII, epílogo Párrafos **792-809**	Achtes Buch, Anhang **Párrafos 1-18**
	Schreiben der ehrwürdigen Maria von Jesús an die Nonnen ihres Konventes.
792. A las religiosas del Convento de la Concepción Inmaculada de la villa de Ágreda, sor María de Jesús, su indigna sierva y abadesa, en nombre de la soberana Reina María santísima concebida sin pecado original.	*An die Nonnen von der Unbefleckten Empfängnis in der Stadt Agreda, **in der Provinz Burgos, vom Orden unseres Heiligen Vater Franziskus**, die Schwester Maria von Jesus, ihre unwürdige Dienerin und Äbtissin, im Namen der ohne Makel der Erbsünde empfangenen Jungfrau und Himmelskönigin Maria.*

7.4 Reflexiones finales a modo de conclusiones

A pesar de la relevancia y riqueza de la literatura mística española, no es un género que haya gozado del favor editorial en el extranjero, a no ser una mínima selección de los más reconocidos y exitosos autores, como es el caso de santa Teresa de Jesús o san Juan de la Cruz. Los demás, incluso la Madre María de Jesús de Ágreda, a pesar de las muchas ediciones en lengua alemana y de la afirmación de su reconocimiento universal (*Die ehrwürdige Nonne Maria von Agreda ist mit ihrem von Gott geoffenbarten Werk weltberühmt geworden*)[31] a través de la *Mística Ciudad de Dios*, quedan en muy segundo plano en los intereses de otros polisistemas culturales de llegada.

En el mundo editorial del ámbito cultural germánico, la literatura mística española escrita por mujeres se centra en santa Teresa de Jesús y en la Venerable María de Jesús de Ágreda, de manera que la nómina de autoras místicas españolas es un punto de partida para abrir nuevas líneas de investigación en el marco de los estudios comparativos sobre este género literario y su recepción en otros polisistemas culturales.

La *Mística Ciudad de Dios* es una obra que, desde el punto de vista de la teoría literaria, ofrece claramente un «pacto de lectura» con el destinatario de la obra, según la terminología utilizada por Philippe Lejeune.

Si nos atenemos a las reflexiones sobre la actividad traductora que los escritores y traductores han expresado a raíz de su trabajo, podemos concluir que en la crítica de traducción debemos recordar la recomendación ciceroniana de traducir el sentido del sentido. En el caso que nos ocupa, la traducción de la *Mística Ciudad de Dios* al alemán podemos concluir que

31 Véase en el apartado de bibliografía la referencia bibliográfica de P. Deusdedit.

se trata de una traducción lograda, en la que los esfuerzos del equipo de traductores se ha visto recompensado con un producto traductográfico de calidad, a pesar de las lógicas diferencias morfológico-sintácticas. En resumidas cuentas, en la traducción al alemán hay precisión conceptual y contextual en las decisiones tomadas por los traductores en el proceso traductor, lo que en una obra de contenido teológico es fundamental para superar los filtros de control y su correspondiente aprobación. Según la terminología utilizada por Paul Ricoeur, se ha practicado con éxito la «hospitalidad lingüística» de la traducción, es decir, la capacidad de acoger lo foráneo.[32]

7.5 Bibliografía

ÁGREDA, María de Jesús DE: *Mística Ciudad de Dios. Vida de la Virgen María* (introducción, notas y edición por Celestino Solaguren, OFM. Con la colaboración de Ángel Martínez Moñux, OFM, y Luis Villasante, OFM), Madrid, 2009.

ALBIR, Amparo: *Traducción y Traductología. Introducción a la Traductología,* Madrid: Cátedra, 2001.

AYALA, Francisco: *Problemas de traducción,* Madrid: Taurus Ediciones, 1965.

DEUSDEDIT, Paulus: «Maria von Agreda-Die Verfasserin der geheimnisvollen Stadt Gottes» Disponible en la página web de la editorial Sarto: https://www.sarto.de/product_info.php?info=p18456_Maria-von-Agreda---Die-Verfasserin-der--geheimnisvollen-Stadt-Gottes-.html.

GOTTSCHED, Johann Christoph: *Historisches und critisches Wörterbuch,* Theil I-IV, Bibliotheque de Theodore Ziesing, Zürich, 1740 ins Deutsche übersetzt, Leipzig 1741, Verlegt Bernhard Christoph Breitkopf Buchdr., 4 Bd.

PEÑA GARCÍA, Manuel: *Aproximación histórico-literaria a la «Mística Ciudad de Dios»,* Ágreda, 2010.

RICOEUR, Paul: *Sobre la traducción* (Prólogo de Patricia Wilson), Buenos Aires: Editorial Paidós, 2005.

SOLAGUREN, Celestino: «Ediciones y traducciones de la Mística Ciudad de Dios», en 2009, epígrafe VIII el estudio crítico introductorio, pp. CXIV-CXVI.

SIMÓN DÍAZ, José: *Bibliografía de la Literatura hispánica,* tomo XIV, Madrid: CSIC/Instituto «Miguel de Cervantes» de Filología Hispánica, 1984.

VINAY, Jean-Paul y DARBELNET, Jean: *Stylistique comparée du français et de l'anglais. Méthode de traduction*, París: Didier, 1958.

VULPIUS, Christian August, *Umherschweifungen in den Labirinthen schwärmerischer und mystischer Frauen*, Leipzig, 1825.

32 P. Ricoeur: *Sobre la traducción,* Buenos Aires: Paidós, 2005, p. 12.